

ensayos económicos

Nº 5
marzo 1978

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

D I R E C T O R I O

Presidente:

Dr. ADOLFO C. DIZ

Vicepresidente:

Dr. CHRISTIAN J. ZIMMERMANN

Vicepresidente 2º:

Dr. PABLO J. TERAN NOUGUES

Directores:

Calnte. Cont. (R.E.) ANDRES O. COVAS

Lic. ENRIQUE E. FOLCINI

Dr. CARLOS C. HELBLING

Dr. FRANCISCO P. SOLDATI (h.)

Cnel. de Int. (R.) HECTOR E. WALTER

Cont. ALFREDO H. ESPOSITO

Cont. RAUL A. FUENTES ROSSI

Dr. JUAN M. OCAMPO

Arq. MAXIMO A. VAZQUEZ LLONA

Síndico:

Dr. FERNANDO GARCIA OLANO

Gerente General:

Cont. ALBERTO J. CAMPS

Secretario del Directorio:

Sr. ANTONIO B. INGLESE



BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

Comité
Editorial

Horacio A. Alonso

Arturo Meyer

Elías Salama

ensayos económicos

marzo 1978

Nº 5

ISSN 0325 - 3937

Para suscripciones, dirigirse a:

Banco Central de la República Argentina,
Departamento de Trámite General,
Reconquista 266,
1003 Capital Federal - Argentina

	Precio del número	Suscripción (4 números)
Argentina	\$ 1.000.-	\$ 4.000.-
Exterior	u\$s. 1.25	u\$s. 5.-

ESTA PUBLICACION FIGURA INSCRIPTA EN LA DIRECCION NACIONAL DEL DERECHO DE AUTOR BAJO EL N° 1.377.774. EXCEPTO EN LOS CASOS EN QUE SE HAGA EXPRESA RESERVA DE DERECHOS, SE PERMITE LA REPRODUCCION DE LOS ARTICULOS SIEMPRE QUE SE CITEN SU AUTOR, EL NOMBRE DE LA REVISTA Y EL DE LA INSTITUCION.

INDICE

OBJETIVOS Y TECNICAS DE LA POLITICA MONETARIA EN EUROPA OCCIDENTAL, por Warren D. McClam	5
--	---

Introducción
Razones para la adopción de objetivos monetarios enunciados públicamente
Fijación de los objetivos y sus resultados: algunas comparaciones internacionales
Problema de la fijación de objetivos
Observaciones finales

EL DESARROLLO DE LAS CUENTAS NACIONALES EN LA ARGENTINA, por Juan V. Sourrouille	41
--	----

Historia
Método general de estimación
Las estimaciones del PBI por clase de actividad económica
Estimaciones del consumo y la inversión
Estadísticas sobre la distribución del ingreso y la ocupación
Estimación del balance de pagos
Conclusiones

TITULOS INCORPORADOS A LA BIBLIOTECA	79
--	----

Obras incorporadas durante el primer trimestre

Las opiniones expresadas en esta revista son de responsabilidad exclusiva de los autores y no representan necesariamente el criterio de este Banco.

OBJETIVOS Y TECNICAS DE LA POLITICA MONETARIA EN EUROPA OCCIDENTAL (*)

Por Warren D. McClam*

I. INTRODUCCION

En los últimos años un número creciente de países de Europa Occidental ha adoptado la práctica de fijar objetivos de crecimiento para la oferta monetaria u otros agregados monetarios. Por supuesto, el nuevo enfoque presentó para estos países un desplazamiento de la confianza que anteriormente otorgaban a metas relativas de tasas de interés como objetivo intermedio de política monetaria. ¿Cuál es la explicación del uso difundido de esta técnica? ¿Se han convertido los bancos centrales repentinamente a los preceptos del monetarismo? ¿O se trata de un caso de causalidad invertida, respuesta pragmática al mundo cambiante de la economía, o lo que Milton Friedman llamó recientemente la influencia doctrinal de la "experiencia en bruto"? 1/

(*) Este trabajo fue presentado en la XIV Reunión de Técnicos de Bancos Centrales del Continente Americano, San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina, noviembre de 1977. (*) Bank for International Settlements.

En la década de 1960, bajo la influencia de la nueva teoría cuantitativa del dinero, se prestó creciente atención a los agregados monetarios. Sin embargo, sólo en fecha reciente el uso de objetivos públicamente anunciados para los agregados monetarios, se convirtió en un fenómeno de amplia difusión. Uno de los primeros países que anunciaron un objetivo de ese tipo -casi al mismo tiempo que Estados Unidos 2/- fue Alemania, cuando en diciembre de 1974 el Bundesbank dio a conocer la tasa deseada de crecimiento de la base monetaria del Banco Central para los doce meses siguientes. Al mismo tiempo, Suiza adoptó un objetivo para su base monetaria y para M_1 , mientras que Italia ya había comenzado a trabajar en 1974 en un objetivo para la expansión total del crédito. En Canadá, la aplicación de los objetivos se inició en otoño de 1975. Posteriormente, el Reino Unido y Francia adoptaron objetivos para ciertos agregados, aunque lo hicieron en circunstancias que diferían bastante de las que prevalecían en la mayoría de los otros países. En Holanda, el objetivo de la política se expresó como una relación entre M_2 y el ingreso nacional, pero las autoridades consideran que esto no difiere en esencia del enfoque representado por la fijación de una meta. Desde comienzos de la década de 1970, España ha estado fijando objetivos de crecimiento para la oferta monetaria, en el sentido amplio, aunque ellos están principalmente destinados a servir como directivas para orientar la política de los bancos comerciales. Uno o dos países, aunque no se comprometieron públicamente a determinada meta, se guiaron evidentemente, por un pronóstico normativo del crecimiento monetario. Por otra parte, algunos países, como, por ejemplo, Austria, Bélgica y Suecia, siguieron explícitamente absteniéndose de aplicar objetivos cuantitativos.

II. RAZONES PARA LA ADOPCION DE OBJETIVOS MONETARIOS ENUNCIADOS PUBLICAMENTE

Los trastornos económicos de comienzos del decenio

de 1970 desempeñaron un papel primordial en el impulso de la aplicación de objetivos cuantitativos. En el nivel más general, uno de los factores fue la transición de las tasas de cambio fijas a las tasas de cambio flotantes controladas mientras que otro factor fue el surgimiento de una rápida inflación en combinación con un elevado nivel de desempleo.

A. La influencia de las consideraciones sobre tipos de cambio

Las conexiones entre las consideraciones del tipo de cambio y las actitudes frente a la aplicación de metas monetarias han sido de índole bastante diversa, y, desde este punto de vista, es posible distinguir tres grupos de países. Para algunos de los principales países de moneda "fuerte" tales como Alemania y Suiza, la instauración de la tasa de cambio flotante representó verdaderamente una oportunidad para recuperar la autonomía monetaria nacional. Sus bancos centrales, liberados de la obligación de intervenir en los mercados cambiarios, vieron los objetivos monetarios como un medio para dar una indudable indicación de su intención de limitar la expansión monetaria, así como de su responsabilidad para llevarla a cabo. Además, en estos países, los bancos centrales han disfrutado, desde hace tiempo, de un grado de independencia desconocido en los demás países.

Un segundo grupo de países, formado por el Reino Unido, Italia, Francia y España, incluye aquellos que sufrieron recurrentes tensiones externas. En estos casos, la adopción de objetivos para los agregados monetarios estuvo fuertemente influenciada por la necesidad de lograr una mayor estabilidad en los tipos de cambio a través de la estabilización de las condiciones monetarias. Generalmente, la especificación del objetivo constituyó sólo un elemento dentro de un programa más extenso de estabilización. Aún más: donde el ajuste externo constituyó la meta primordial, el objetivo principal se formuló algunas veces en

términos de la expansión del crédito interno, en algunos casos, como parte de un conjunto internacional de medidas de apoyo.

Un tercer grupo está formado por algunos países con economías relativamente pequeñas y abiertas y con regímenes mixtos de tipos de cambio. Podemos mencionar aquí a Bélgica, a Holanda y a Suecia, que se encuentran dentro de la "serpiente" europea, así como a Austria, que se ha unido estrechamente al dispositivo de la "serpiente". Con la excepción de Holanda, que aplica una norma monetaria de tipo especial, ninguno de estos países utiliza un objetivo monetario. Consideran, entre otras razones, que su vulnerabilidad a los trastornos externos y la posible necesidad de dar prioridad a ciertos ajustes en la tasa de interés ejercen su influencia en contra de un compromiso por alcanzar objetivos específicos y en favor de mantener tipos de cambio fijos.

Desde el punto de vista de ciertos bancos centrales, los objetivos monetarios se han transformado, en cierto sentido, en un punto de referencia de la política que ocupa el lugar de las tasas de cambio fijas. Con los tipos flotantes, la experiencia ha demostrado que hay gran incertidumbre en lo que se refiere a lo que debería ser un tipo de cambio apropiado. Al concentrar su atención en un objetivo monetario, las autoridades monetarias se encuentran en una posición más fuerte para, frente a las presiones, resistirse a intervenir en el apoyo de determinado tipo de cambio. Puede ayudarles también a resistir cualquier tendencia propia e indebida a contrarrestar las inclinaciones fundamentales del mercado cambiario.

B. Inflación y desempleo

El derrumbe del sistema de Bretton Woods de paridades fijas, que fue seguido por una virtual explosión monetaria, un recrudecimiento de la inflación mundial y

una elevación marcada de los precios de los energéticos, convenció a muchos países de que hacían falta nuevos enfoques de política. Esta convicción fue reforzada por los acontecimientos de 1974 y de los años que siguieron, cuando el mundo industrial cayó en una profunda recesión económica, de la cual no ha podido aún salir. De esta experiencia surgió un desencanto creciente por las políticas tradicionales de afinación minuciosa, así como una conciencia de las formas en que la inflación puede volverse fuente de desempleo. Asimismo, creció la conciencia de que la excesiva creación monetaria tiende a ser seguida, en término medio, por una aceleración en la tasa de inflación.

Además, en términos puramente operacionales, muchos bancos centrales de Europa Occidental acabaron por aceptar que, en presencia de tasas elevadas y variables de inflación, la oferta monetaria constituye, para las medidas de política monetaria, una base más confiable que la de los tipos de interés. No es sólo que los tipos nominales de interés puedan dar una impresión falsa sobre el grado de restricción o de expansión, sino también resulta difícil estimar cuáles pueden ser las tasas reales correspondientes. Como lo señaló uno de los banqueros centrales, "...la inflación imparte un tinte monetarista -o casi monetarista- prácticamente a toda formulación de política monetaria. Esto se verifica particularmente, como ha sido la experiencia casi universal hasta ahora, cuando las tasas de inflación resultan sumamente variables y, por lo tanto, difíciles de predecir." 4/

En consecuencia, frente a estos antecedentes, la adopción de los objetivos monetarios se vio alentada, en parte, por su posible utilidad para que un país salga gradualmente de una fase de inflación elevada. Según se cree, el compromiso previo a un objetivo de tasa de crecimiento ayuda a establecer un marco apropiado de expectativas para una desaceleración ordenada de la inflación. Al anunciar públicamente cuál es el objetivo, se señala a los

agentes económicos -principalmente empresas comerciales y sindicatos- que las expectativas no deben fundarse en las tasas presentes, sino en las tasas futuras predeterminadas de crecimiento monetario. A medida que avanza el tiempo se reducirían aún más los objetivos.

Esta forma de presentar la cuestión parece compatible con la doctrina monetarista, que afirma que un crecimiento monetario sostenido y moderado constituiría una base más sana para la toma de decisiones de los particulares. Sin embargo, los puntos de vista de los países de Europa Occidental parecen ir más allá en algunos aspectos. Por ejemplo, es probable que las autoridades de estos países se consideren a sí mismas como en presencia de mercados de bienes y mano de obra menos competitivos de los que se encuentran en Estados Unidos. Por lo tanto, aún en el caso de Alemania, las autoridades mostraron gran preocupación, al fijar su objetivo y relacionarlo con el producto bruto nacional (PBN) a precios corrientes, para indicar las implicaciones de este objetivo en cuanto a precios y producto, dejando, después, que los participantes en el mercado soportaran las consecuencias de sus actos. Según Bockleman, "... el elemento verdaderamente nuevo en la publicación de los objetivos cuantitativos..." se encuentra en la meta, "... que consiste en evitar el proceso costoso del aprendizaje por una errónea experiencia y en facilitar, hasta donde sea posible, el ajuste al curso de la política monetaria". 5/

Además, para cierto número de países, un objetivo monetario representa mucho más que un compromiso del banco central. Puede, en realidad, ser un objetivo acordado, negociado o fijado por el gobierno central, y, en este sentido, es posible que refleje más el resultado esperado de una combinación amplia de políticas que la acción del banco central como tal 6/. Muchos gobiernos se han visto últimamente ante grandes -y en algunos casos enormes- déficit del sector público y, en consecuencia, pueden considerar los objetivos monetarios como un valioso elemento de autodisciplina para reducir estos déficit y/o para limi-

tar el financiamiento monetario del mismo 7/. Otra fuente autónoma de perturbación monetaria, más frecuentemente en algunos países que en otros, ha sido el poder de negociación ejercido por un fuerte movimiento sindical.

En circunstancias como estas, el comportamiento apropiado del dinero debe considerarse como apoyado en una combinación de política de ingresos, política fiscal, administración de la deuda pública y política monetaria. Por lo tanto, puede verse que la responsabilidad de la dirección monetaria se extiende bastante más allá de los límites del propio banco central, por lo que un objetivo monetario se transforma en un punto central para la formulación congruente de la combinación de políticas en su conjunto. Este punto de vista fue claramente expresado por el señor Richardson, gobernador del Banco de Inglaterra:

"Creo que es correcto declarar públicamente una meta de crecimiento de la oferta monetaria que se ajuste a una tasa realista de crecimiento económico sin que se adecue, más que parcialmente, a la tasa de inflación. Pero las políticas monetaria y fiscal -a las cuales se añaden la política de ingresos- tienen cada una un papel que desempeñar y deben constituir un todo coherente." 8/

En lo que se refiere a metas finales, puede decirse que en todos los países la fijación de los objetivos monetarios está orientada hacia el mediano plazo. Se trata con esto de reducir la tasa de inflación, o de mantenerla a un nivel bajo, alentando al mismo tiempo un retorno gradual a niveles elevados de empleo 9/. En este sentido, la aplicación de los objetivos es totalmente congruente con la estrategia a mediano plazo adoptada por los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y que está descrita en las proyecciones para 1980 10/. Se podría añadir que en el Cuadragésimo Sexto Informe Anual del Banco de Pagos Internacionales se prestó apoyo a los objetivos monetarios 11/ y, en fecha más reciente, una recomendación similar fue formulada en el llamado Informe McCracken 12/.

Dentro del contexto de la Comunidad Económica Europea (CEE), algunos países han considerado a los objetivos monetarios como un instrumento prometedor para llegar a la armonización de las condiciones monetarias entre los Estados miembros. Ya desde fines de 1973 los Ministros de Economía y Finanzas de la CEE convinieron en que en los años venideros los países miembros debierandirigir sus esfuerzos gradualmente hacia el crecimiento del dinero y del cuasi dinero, para que alcanzaran una cifra que correspondiera al crecimiento del PBN real, más la tasa del objetivo del incremento de los precios. Por primera vez en 1976, la Comisión de la CEE recomendó en su Informe Anual los objetivos monetarios como medio para fomentar una convergencia de las condiciones económicas dentro de la propia CEE, pero estas recomendaciones fueron posteriormente suprimidas de las directivas de la Comisión sobre Política Económica para 1977 13/. Puede suponerse que en presencia de una coyuntura económica muy incierta, y con ciertos países abrigando aún dudas sobre el valor de los objetivos, no resultaba posible la aceptación generalizada de los compromisos por alcanzar los objetivos. En la actualidad, parece que la coordinación de la política monetaria está fundada en la elección de los objetivos y las metas intermedias por parte de cada uno de los países.

En resumen, mi impresión es que la utilización de los objetivos monetarios ha estado en la práctica mucho más influida por la fuerza de los acontecimientos que por la nueva doctrina monetarista. Pero el fundamento de esta opinión se considerará más adelante en los capítulos siguientes.

III. FIJACION DE LOS OBJETIVOS Y SUS RESULTADOS: ALGUNAS COMPARACIONES INTERNACIONALES

La forma de cuantificar los objetivos monetarios difiere considerablemente de un país a otro. Las gráficas y cuadros adjuntos proporcionan una amplia ilustración de

la fijación de los objetivos desde 1974, así como de sus reales resultados monetarios. Para permitir la comparación, se incluyen también los datos correspondientes a Estados Unidos y Canadá. En la práctica, los procedimientos adoptados en Estados Unidos son más flexibles que en otros países. Los objetivos se fijan con cuatro trimestres de anticipación y corresponden a tres definiciones diferentes del dinero, fijándose cada una de las metas más como rangos que como una sola cifra y estando cada una sujeta a modificaciones en cada uno de los trimestres sucesivos 14/.

En Canadá, también, se fija un rango, pero éste corresponde solamente a un objetivo, M_1 , siendo una de las razones que el comportamiento de los otros agregados depende, en parte, de los aspectos institucionales del comportamiento de las tasas de interés, que se encuentran fuera del control del banco central. En Estados Unidos, el crecimiento de M_2 y M_3 ha mostrado tendencia a acercarse más a los límites superiores, mientras que el de M_1 ha sido mucho más moderado.

En Europa Occidental existen al menos tantos objetivos diferentes como países que los utilizan, lo cual refleja, entre otras cosas, la gran diversidad de sus condiciones institucionales. En el sentido monetarista de la expresión ningún país usa la "base monetaria" como un objetivo intermedio, aun cuando Suiza la emplea como un objetivo operacional al tratar de controlar M_1 , y en Italia desde hace largo tiempo también ha revestido importancia operacional. En el caso de Alemania, el dinero del banco central no es lo mismo que la base monetaria, ya que excluye las reservas excedentes, y se lo debe considerar en cambio como un promedio ponderado de M_3 de Alemania. Por lo tanto, en términos generales los objetivos intermedios oscilan entre M_1 (Canadá, Suiza y Estados Unidos) y el crédito total (Italia).

OBJETIVOS MONETARIOS PUBLICADOS Y TASAS REALES DE EXPANSION MONETARIA

País	Agregado monetario	Período del objetivo	Objetivo	
			Aumento absoluto o en porcentaje	Resultado real
Canadá	M ₁	II/1975-II/1976 febrero-abril 1976-II/1977	10-15	12,0 1/
			8-12	8,6
Francia	M ₂	Los 12 meses que terminaron en diciembre de 1976 Los 12 meses que terminan en diciembre de 1977	-	12,8
			12,5 2/	-
Alemania	Dinero del banco central	IV/1974-IV/1975 Promedio 1975-promedio 1976 Promedio 1976-promedio 1977	8,0	9,5
			8,0	9,2
			8,0	-
Italia	Expansión total del crédito	Marzo de 1974-marzo de 1975	21.800 mil millones de liras italianas 2/	21.600
			24.700 mil millones de liras italianas 2/	35.220
		Diciembre 1975-diciembre 1976	29.500 mil millones de liras italianas 2/	33.280
			30.600 mil millones de liras italianas 2/ 6/	-
		Marzo 1977-marzo 1978	30.000 mil millones de liras italianas 2/	-
			-	4,1
Países Bajos	M ₂ /ingreso nacional neto	Fin de 1976 Disminución progresiva hasta 1980	3,7	-
			-	-
España	M ₃	Enero-junio 1975	18	21,7
			14	21,8
		Enero-agosto 1976	16-17	21,8
			20	21,8
		Mediados de agosto-septiembre 1976 Septiembre 1976-septiembre 1977	21	-
			20-17 3/	-

Suiza	Base monetaria	Diciembre 1974-diciembre 1975	6,0	6,2
		Promedio 1975-promedio 1976	6,0	3,8
Reino Unido	M ₁	Diciembre 1974-diciembre 1975	6,0	5,9
		Promedio 1975-promedio 1976	6,0	8,0
		Promedio 1976-promedio 1977	5,0	-
Reino Unido	Expansión del crédito interno	12 meses hasta mediados de abril de 1977	9,0 mil millones de esterlinas 2/	4,2 mil millones de libras esterlinas
		12 meses hasta mediados de abril de 1978	7,7 mil millones de esterlinas 2/	-
Estados Unidos 5/	Oferta monetaria en libras esterlinas (M ₃)	12 meses hasta mediados de abril de 1977	9-13 4/	7,5
		12 meses hasta mediados de abril de 1978	9-13 4/	-
		I/1975-I/1976	5,0-7,5	4,9
Estados Unidos 5/	M ₁	I/1976-I/1977	4,5-7,0	6,1
		I/1977-I/1978	4,5-6,5	-
		II/1977-II/1978	4,0-6,5	-
		I/1975-I/1976	8,5-10,5	9,5
		I/1976-I/1977	7,5-10,0	10,8
		I/1977-I/1978	7,0-9,5	-
Estados Unidos 5/	M ₂	II/1977-II/1978	7,0-9,5	-
		I/1975-I/1976	10,0-12,0	12,2
		I/1976-I/1977	9,0-12,0	12,6
		I/1977-I/1978	8,5-11,0	-
Estados Unidos 5/	M ₃	II/1977-II/1978	8,5-11,0	-
		I/1975-I/1976	10,0-12,0	12,2

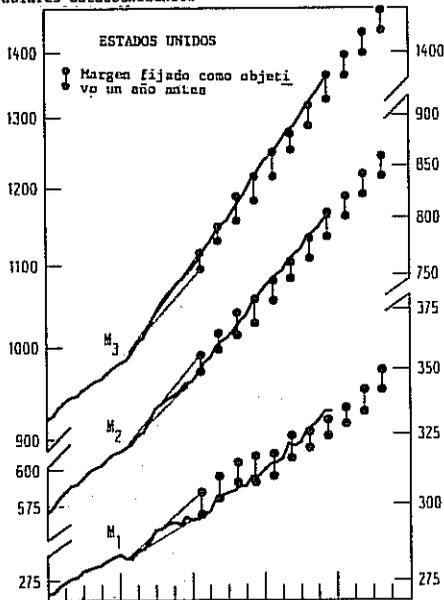
1/ Tasas de expansión desde II/1975 hasta febrero-abril de 1976, período elegido para evitar la influencia de las huelgas postales. 2/ Límite superior. 3/ Disminución progresiva. 4/ Márgenes que se declaran compatibles con el objetivo correspondiente a la expansión del crédito interno. 5/ Objetivos de plazo medio. 6/ Se modificó el límite superior a 32.000 mil millones de libras en septiembre de 1977.

En cuanto a la elección de los objetivos, por regla general las autoridades se inclinan por considerarla como un regateo (trade-off) entre el control del agregado, por un lado, y la proximidad de su relación con el producto bruto nacional, por el otro. Naturalmente, sería conveniente poder encontrar una función estable de la demanda de dinero que, al mismo tiempo, fuera suficientemente elástica con respecto a tasas de interés como para permitir ejercer el control por medio de variaciones inducidas en dichas tasas.

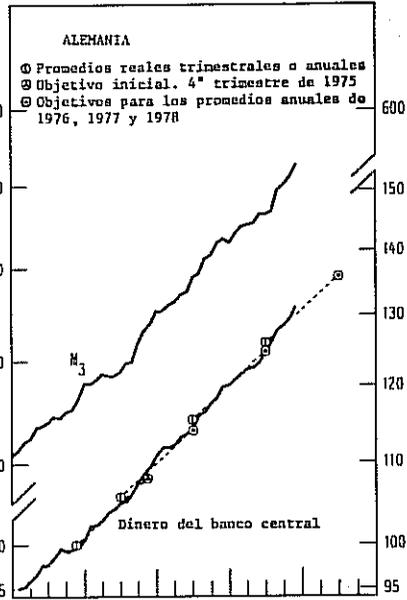
En la práctica, la elección de un objetivo en los países de Europa Occidental nunca ha sido un proceso claramente definido. Aparte de la dificultad de identificar el agregado más estable en recientes condiciones, al parecer han desempeñado un importante papel ciertas consideraciones pragmáticas relativas al control. En algunos países las autoridades han podido apoyarse para alcanzar sus objetivos principalmente en el manipuleo de las tasas de interés, mientras que en otros países el control ha dependido, en parte, de la aplicación de limitaciones cuantitativas al crédito. Es más; en la elección ha influido a veces la rápida disponibilidad de las estadísticas relativas al objetivo o la pertinencia de la estadística en un marco más amplio de análisis y predicciones. Por último, los países que experimentan problemas de ajuste externo han encontrado que es apropiado (o necesario) asignar más énfasis temporariamente a un objetivo de expansión del crédito interno, en lugar de uno en materia de stock monetario. En síntesis, los objetivos que se utilizan en la actualidad son aparentemente de carácter algo provisional o experimental.

OBJETIVOS MONETARIOS Y EL CRECIMIENTO DEL DINERO
(escala semi-logarítmica)

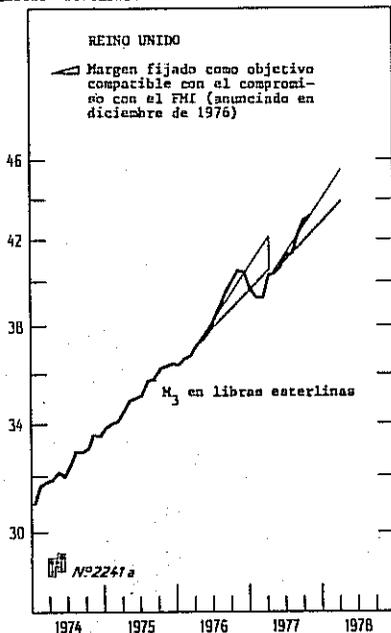
Miles de millones de dólares estadounidenses



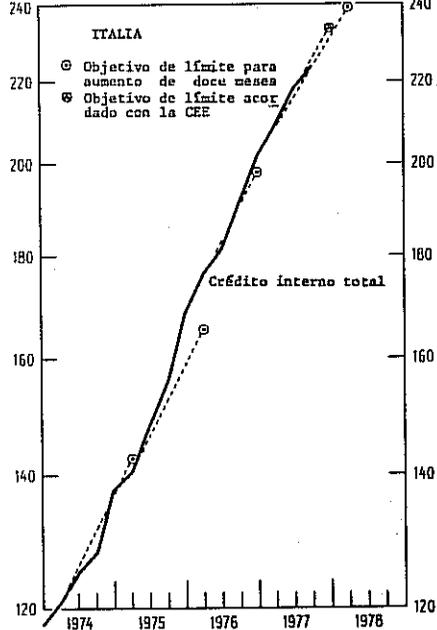
Miles de millones de marcos alemanes



Miles de millones de libras esterlinas

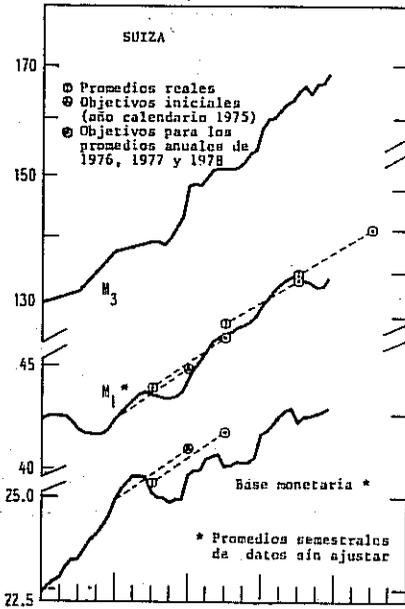


Miles de millones de liras italianas

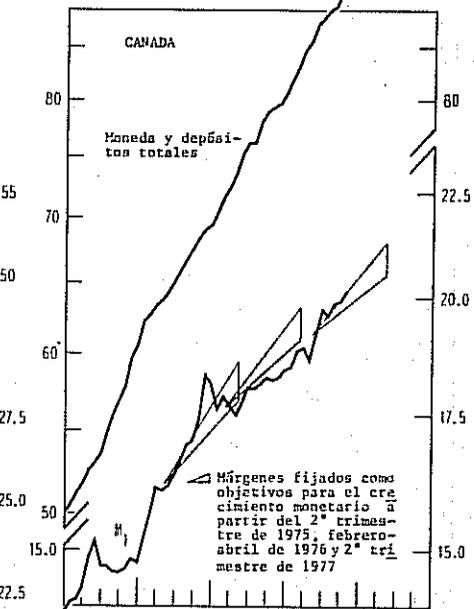


OBJETIVOS MONETARIOS Y EL CRECIMIENTO DEL DINERO
(escala semi-logarítmica)

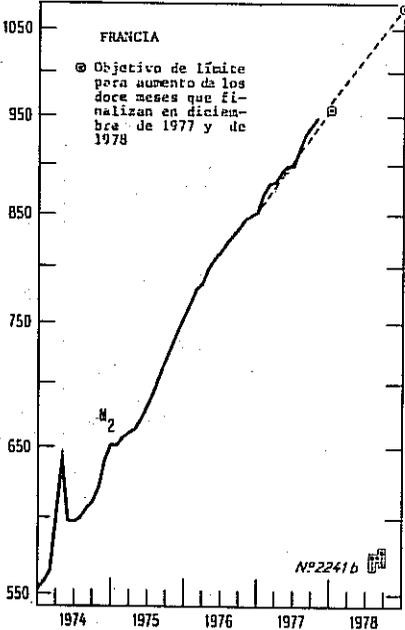
Miles de millones de francos suizos



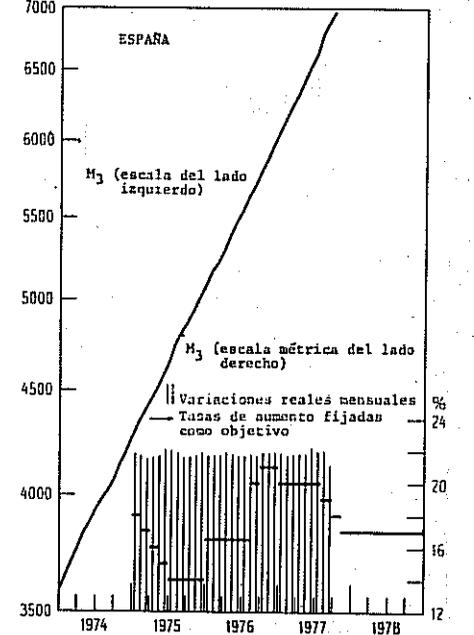
Miles de millones de dólares canadienses



Miles de millones de francos franceses



Miles de millones de pesetas



¿Qué es mejor: un objetivo de una sola cifra o un objetivo que se expresa como un rango? Si la meta principal consiste en condicionar las expectativas del mercado impartiendo la mayor certidumbre posible en relación con las intenciones de las autoridades sobre política monetaria, una cifra única o cuando mucho un margen muy estrecho se recomiendan por sí solas. La gran mayoría de los autores del informe McCracken piensan que el enfoque de objetivos "... debe llevarse a cabo en forma pragmática y moderadamente flexible ... algunos países pueden estar a favor de un límite superior e inferior establecido internamente o enunciado públicamente, en lugar de un punto fijo, para definir la tasa permisible de expansión monetaria". 15/ Mientras que en Estados Unidos y en Canadá se utiliza un margen bastante amplio, el único país de Europa Occidental que procede en la misma forma es el Reino Unido. 16/ Francia, Alemania, España y Suiza, utilizan objetivos de una cifra única. Lo mismo se verifica también en Italia, donde el objetivo puede considerarse más como un tope que como una meta específica que deba alcanzarse. Por supuesto, es más fácil no alcanzar los objetivos de cifra única, y estos desaciertos podrían, con el tiempo, debilitar la credibilidad del objetivo.

¿Con qué frecuencia deben ajustarse los objetivos monetarios? Nuevamente, si se le asigna gravitación a la importancia de las expectativas del mercado, el objetivo normalmente debe modificarse lo menos posible. En Europa Occidental la práctica difiere de la que prevalece en Estados Unidos. Por regla general, el objetivo se establece sólo una vez al año, generalmente en otoño, cuando se están formulando los presupuestos para el año siguiente y, en algunos países, antes de la iniciación de una nueva serie de negociaciones salariales. El Reino Unido es una excepción, donde el momento apropiado para una revaluación de los objetivos monetarios se presenta alrededor de la época de elaboración del presupuesto durante la primavera. Alemania y quizá, hasta cierto punto, Suiza 17/ parecen conceder importancia a una tasa de crecimiento monetario estable y, aunque los objetivos se han modi-

ficado en algunos aspectos, los números han permanecido notablemente constantes. Sin embargo, las actitudes de otros países parecen estar en menor consonancia con la receta monetarista. Unos de los motivos consiste en que, habiendo empezado más allá de una posición de equilibrio, sienten la necesidad de ajustar gradualmente hacia abajo su objetivo. Otro de los motivos es el peso que los gobiernos quieren conceder a los objetivos de corto plazo. 18/

¿Qué instrumentos o qué técnicas monetarias se utilizan para alcanzar los objetivos monetarios? En un sentido amplio, como lo mencionamos ya, algunos países consideran que el crecimiento monetario está en gran parte determinado por la combinación general de políticas. En consecuencia, el comportamiento del dinero reflejará no solamente el impacto de las políticas fiscales y de ingresos, sino también de las políticas de tipos de cambios y de control de cambios. Pero en el sentido estricto, con los instrumentos de control mencionados a disposición del banco central, se emplean fundamentalmente dos técnicas, o una combinación de ambas, siendo una de ellas la de las tasas de interés y la otra la de los controles cuantitativos.

Por supuesto, la utilización de las tasas de interés como la variable instrumental clave para alcanzar objetivos monetarios cuantitativos no es en absoluto una paradoja, siempre que las autoridades monetarias estén dispuestas a permitir que las tasas de interés para el crédito del banco central fluctúen con amplitud suficiente para que sean compatibles con el objetivo monetario. 19/ Las tasas de interés se vuelven simplemente un medio para alcanzar un fin, en lugar de ser un fin en sí mismas. No solamente en Estados Unidos y en Canadá, sino también en varios países europeos, las políticas de la banca central destinadas a influir en las tasas de interés a corto plazo pueden estar encaminadas a influir también en la demanda de base monetaria. Pero, en contraste con Estados Unidos, en los países europeos el manejo de la deuda pública y/o las operaciones del mercado abierto han

mostrado tendencia a ser utilizadas con mayor flexibilidad en los mercados a mediano y a largo plazo, en parte con la intención de controlar la expansión monetaria. Podemos aquí citar los ejemplos de países tales como Bélgica, Alemania, Holanda, Suecia, Suiza y el Reino Unido, aunque han diferido mucho las técnicas y sus objetivos primordiales. En ocasiones, como fue recientemente el caso de Holanda y Alemania, se puede aplicar una política de tasas bajas de interés como medio para fomentar los flujos de capital hacia el extranjero.

Sin embargo, algunos países juzgan necesario o deseable recurrir a controles cuantitativos del crédito para limitar el crecimiento monetario. Después de un importante aumento del crédito al sector privado, Holanda volvió recientemente a aplicar esta técnica, en parte con la meta de reducir al mínimo las entradas de capitales atraídas por las tasas de interés. Dentro del contexto de los esfuerzos italianos de estabilización, el Banco de Italia aplicó también topes cuantitativos al crédito, en los últimos dos años. Durante algunos años, Francia fijó normas de crédito en su política de "encadrement du crédit" (fijación de límites para el crédito) que ayuda a mantener dentro de ciertos límites el crecimiento monetario. En Dinamarca, el tope del crédito actualmente en vigencia se aplica a las líneas de crédito no utilizadas y ha servido, en parte, para fomentar la entrada de capitales. En el Reino Unido, el esquema de depósitos suplementarios, aunque fue recientemente suspendido, ayudó en ocasiones a limitar la expansión del crédito; además, representa una penalización por el crecimiento de pasivos "elegibles" más allá de ciertos límites.

IV. PROBLEMA DE LA FIJACION DE OBJETIVOS

La experiencia con la fijación de objetivos monetarios en Europa Occidental ha sido de duración limitada. Por un lado, se está desarrollando en un ambiente esencialmente nuevo, el de los tipos de cambio flotantes.

Por otro lado, en gran parte se desarrolló exclusivamente dentro de un período de recesión profunda, dentro del cual la lucha contra la inflación provocada por excesos monetarios anteriores aún constituía un problema. En varios casos, las autoridades indicaron que la fijación de objetivos se había emprendido con carácter provisional o experimental, dejando así que reinara cierta incertidumbre sobre el porvenir de esta técnica. Lo que resulta claro es que se produciría la prueba verdadera si la reacción alcanzara una etapa más avanzada, ya que entonces sería necesario aceptar importantes alzas en las tasas de interés como medio de control monetario. 20/ Como alternativa, ciertos países podrían enfrentarse con una prueba de índole diferente, o sea, cómo modificar sus objetivos en caso de que la producción volviera a quedar estancada, mientras que los precios siguiesen aumentando a un ritmo inaceptablemente elevado, o si es conveniente modificarlos.

En fecha reciente el Citibank, en su "Carta Económica Mensual" expresó lo que sigue:

"Los gobiernos han adoptado los instrumentos técnicos de la nueva economía monetaria. Los objetivos de crecimiento monetario se enuncian públicamente, incluso los objetivos del aumento del PBN nominal. Pero en el proceso ... se están pasando por alto relaciones de importancia crucial, tales como las que existen entre el dinero y la inflación, o entre el crecimiento monetario y el gasto". 21/

En realidad, puede dudarse de la firmeza de la resolución de los gobiernos de Europa Occidental de implantar el control directo del agregado para el cual se ha fijado un objetivo, mediante la acción del banco central. En cierto modo, las actitudes europeas reflejan una opinión más compleja del proceso monetario y, al mismo tiempo, sensibilidad frente a una serie de dificultades que podrían presentarse en su normal funcionamiento. Como ya se señalara, se tiende en general a considerar el compor

tamiento de la oferta monetaria como una función de la combinación total de políticas, es decir, no simplemente de la política del banco central sino también de la política fiscal, y en algunos casos de la política de ingresos. En otras palabras, si la combinación de políticas es acertada, el comportamiento del dinero también lo será. En este sentido, los objetivos monetarios sirven para controlar la compatibilidad global de la política y en la práctica significan un ejercicio continuo de política económica. En resumen, ayudan a concentrar los criterios de aquellos cuyas medidas inciden sobre los resultados de índole monetaria. Sin embargo, creo que también sería correcto señalar que los objetivos fijados en Europa Occidental significan algo más. Su adopción reflejó la determinación de las autoridades de colocar a la oferta monetaria bajo un control más eficiente, aun cuando esto implicara la necesidad de una menor flexibilidad que en el pasado en el comportamiento del banco central.

Al evaluar el uso e importancia de los objetivos monetarios en Europa Occidental, es conveniente centralizar la atención en tres aspectos problemáticos: (i) la oferta de dinero, (ii) la demanda de dinero y (iii) el comportamiento de los precios y la producción.

A. La variabilidad de la oferta monetaria

¿Cómo puede juzgarse mejor la influencia que la fijación de objetivos tuvo sobre el comportamiento real del dinero? Después de todo, una cosa es fijar un objetivo y otra es mejorar el comportamiento anterior. ¿La nueva estrategia implicó un cambio en los resultados reales o simplemente el uso de un nuevo vocabulario o una nueva "envoltura"?

Una prueba evidente, primero, es la medida en que el crecimiento real del dinero se aparta del objetivo. Como se señala en los cuadros y gráficos 8a, 9a y XX, el crecimiento superior al objetivo fue algunas veces signi

ficativo en países como Alemania, Italia, España y Estados Unidos, y el crecimiento inferior al objetivo también se produjo durante períodos bastante prolongados en algunos países.

En segundo lugar, corresponde averiguar si, tal como se previó, la tasa de crecimiento fijada como objetivo tendió gradualmente a ajustarse hacia abajo. En realidad, la mayoría de los países pueden alegar que consiguieron reducir la tasa promedio del crecimiento monetario durante el período del objetivo por debajo de la tasa registrada durante el período previo a la fijación del objetivo.

Tercero, resultaría conveniente examinar si la variancia del crecimiento monetario durante el período del objetivo se redujo con relación a la del período anterior. Esta verificación es relevante en el contexto del criterio monetario de que la elevada variancia del crecimiento monetario contribuyó a la incertidumbre en el mercado. Solamente para tener una idea de las cifras, y sin desear asignarles demasiada importancia hasta tanto estén estudiadas, hemos calculado estimativamente algunas de las cifras de la variancia del crecimiento monetario en varios países. Un punto preliminar interesante es que la desviación estandard promedio del crecimiento monetario durante todo el período del objetivo y previo al objetivo es totalmente distinta de un país a otro, oscilando en el caso del dinero en su definición más amplia, entre 0,05% por trimestre en Estados Unidos y 1,34% por trimestre en el Reino Unido. Parecería así que el margen natural de variabilidad del crecimiento monetario difiere considerablemente entre los países y que tal vez las respuestas institucionales a la adopción de objetivos tengan que ser en algunos países más pronunciadas que en otros.

Sobre la base de los cálculos de variancia relativa (estadísticos "F"), parecería que el crecimiento monetario (M_2) se ha estabilizado más con la fijación de obje-

tivos en países como Estados Unidos, Canadá, Alemania y Francia. Sin embargo, como los períodos para los cuales se han fijado metas, han sido, en algunos casos, muy breves, los resultados en esta etapa son solo sugestivos. En el cuadro que figura a continuación se presenta una comparación más general, ya que toma períodos de tiempo uniformes para cada país y no en precisos períodos con objetivo y anteriores a la fijación de objetivos. Los resultados son variados, pero la variancia del crecimiento M_2 en el período más reciente (IV/75 - II/77) parece haber declinado en los países con objetivos, excepto en el Reino Unido y Estados Unidos. También es de notar que la variancia en el último período en la mayoría de los casos ha sido menos estable que durante un período representativo de tipos de cambio fijos, siendo la excepción M_2 en Estados Unidos, Canadá y Japón.

VARIANCIAS RELATIVAS DEL CRECIMIENTO DE LA
OFERTA MONETARIA: ESTADISTICOS "F" 1/

País	Coeficiente M_1			Coeficiente M_2 ^{2/}		
	IV/61- IV/66	I/67- I/72	II/72- III/75	IV/61- IV/66	I/67- I/72	II/72- III/75
	Bélgica	1,05	1,22	1,24	2,67	2,08
Canadá	4,20	2,45	1,50	0,77	0,30	0,37
Francia	6,62	1,21	0,47	6,50	1,56	0,27
Alemania	1,62	2,25	0,39	1,11	0,63	0,88
Japón	1,36	2,44	1,26	0,71	1,21	0,43
Holanda	9,69	8,92	1,01	1,33	1,81	0,38
Suecia	3,14	3,94	.	1,48	2,85
Reino Unido ..	2,67	1,35	0,64	8,19	5,28	2,43
Estados Unidos	1,28	1,28	1,68	0,89	0,35	1,31

1/ Variancia del crecimiento trimestral de M_2 y M_1 en el período IV/75-II/77 dividida por la variancia correspondiente en el período indicado. 2/ Para Alemania y el Reino Unido, M_3 .

Los mejores resultados logrados hasta ahora con el uso de objetivos probablemente no satisfagan a quienes posean una formación estrictamente monetarista. Puede decirse que en su opinión los objetivos están sujetos a variaciones demasiado frecuentes y en algunos casos permiten una variación demasiado amplia dentro de un margen aceptado. Además, la política algunas veces permitió que el crecimiento monetario se desviara demasiado del sende ro trazado, a menudo con periodicidad cíclica.

En el contexto de Europa Occidental, los problemas relacionados con el control de los agregados monetarios pueden presentar a veces graves dificultades.

Desde el punto de vista exclusivamente técnico, y en ausencia de grandes shocks exógenos, las autoridades de los bancos centrales en general estiman que pueden alcanzarse los objetivos, si se les conceden plazos razonables, mediante las variables instrumentadas, de las cuales ya disponen. Sin embargo, todas ellas harían hincapié en que los agregados pueden a corto plazo oscilar ampliamente en relación con el objetivo, y que estos movimientos resultan quizá difíciles de interpretar. Por ejemplo, en el Reino Unido la tasa deseada de expansión monetaria suele alcanzarse normalmente entre los seis y los doce meses, mientras que en Suiza los cambios en la base monetaria pueden generalmente ser percibidos en M_1 aproximadamente después de seis meses.

Uno de los problemas técnicos de la fijación de objetivos a corto plazo radica en las limitaciones del mercado con respecto al manejo de la deuda pública y a las operaciones de mercado abierto. En el Reino Unido, las amplias fluctuaciones a corto plazo en la oferta monetaria

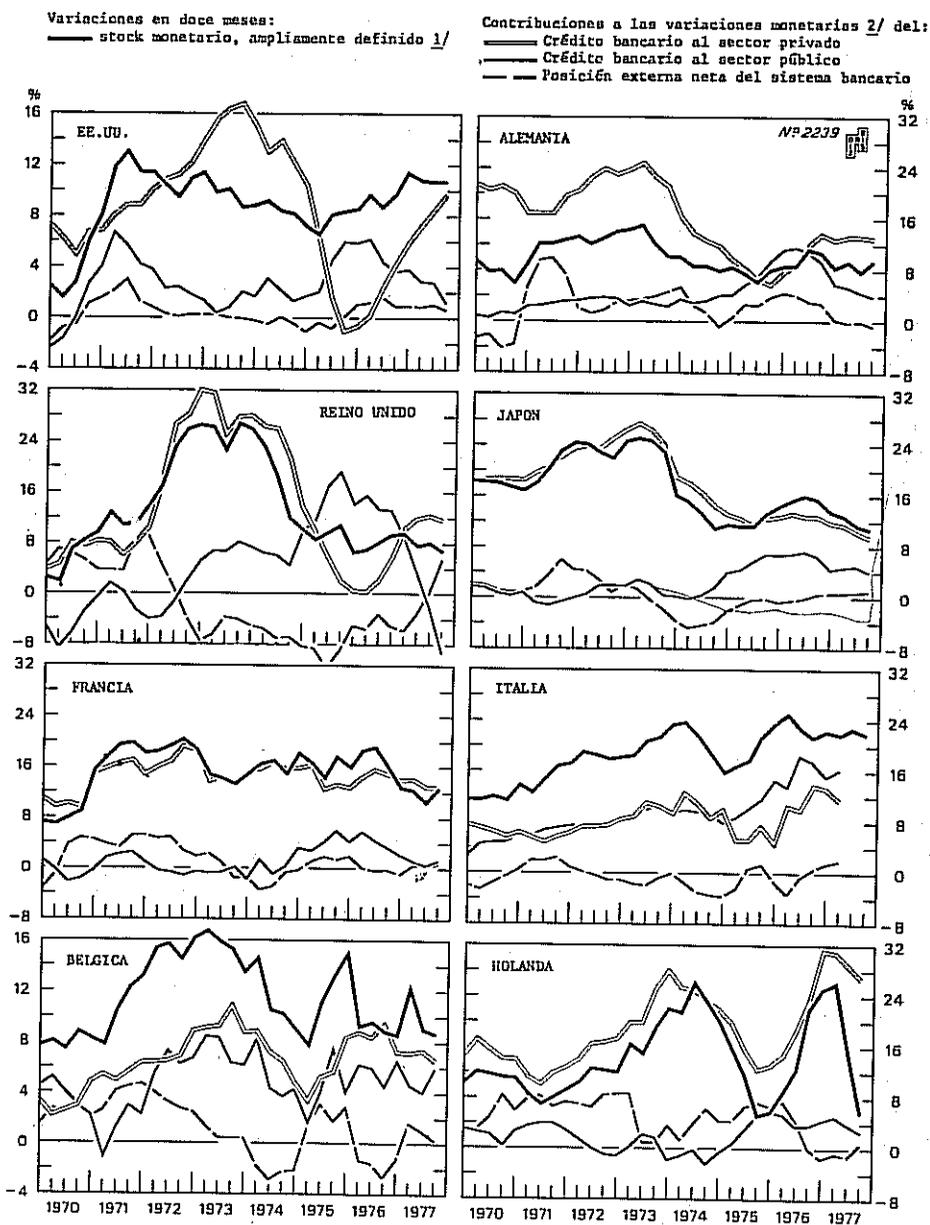
"... han reflejado el hecho de que las ventas oficiales de valores de primera clase tienden a ser cíclicas, al alternar períodos de ventas muy fuertes con otros de ventas reducidas. En el Reino Unido, la estructura institucional es tal que cuando

las ventas resultan deficientes, el sistema bancario tiende a proporcionar el financiamiento residual del gobierno, por lo general bajo la forma de bonos de la Tesorería, lo cual al mismo tiempo incrementa el stock monetario y las reservas de los bancos". 22/

El gráfico adjunto confirma lo pertinente de este punto de vista. Mientras que en Estados Unidos el crédito del sistema bancario al sector público varía en proporción inversa al del sector privado y, por lo tanto, ejerce un efecto estabilizador sobre la oferta monetaria, en el Reino Unido, y por lo visto también en Bélgica y en Italia, la relación es positiva y desestabilizadora. El caso de Holanda es similar al de Estados Unidos, mientras que en Francia, en Alemania y en Japón el financiamiento monetario del sector público no parece haber representado una gran dificultad.

Además, el gráfico muestra que las dificultades provocadas por el financiamiento monetario del sector público pueden extenderse más allá del corto plazo y abarcar el mediano y el largo. Por ejemplo, tanto en el Reino Unido como en Italia, las necesidades de empréstitos del sector público, y con ellas el recurso del sector al sistema bancario, muestran desde hace años una tendencia al alza. Otros países también han experimentado una tendencia creciente en los gastos gubernamentales, principalmente en lo que se refiere a los pagos de transferencia, y en su mayoría se preocupan por saber si los grandes déficits actuales, inducidos en parte por la recesión, podrán reducirse a magnitudes manejables conforme avanza la recuperación económica. 23/ De lo contrario, la pregunta sería entonces si están dispuestos a permitir un alza suficiente de las tasas de interés para alcanzar sus objetivos monetarios. Por otra parte, no deja de ser cierto que el crecimiento bastante adecuado de la oferta monetaria durante la recesión no hubiera podido producirse sin la voluntad de los gobiernos de incurrir en déficit excepcionalmente importantes y para recurrir al financiamiento por conducto del sistema bancario.

VARIACIONES EN EL STOCK MONETARIO Y LAS CONTRIBUCIONES DE SUS CONTRAPARTIDAS



1/ Sobre la base de fuentes nacionales. Para Alemania y el Reino Unido M_3 ; para los demás países M_2 (dinero más cuasi-dinero). 2/ La suma de los porcentajes de contribución de las contrapartidas es equivalente a la variación porcentual del dinero, salvo diferencias debidas a partidas del balance que no se indican, siendo la principal la del pasivo interno no-monetario de los bancos.

La segunda fuente importante de posibles trastornos se encuentra en el terreno de los salarios y los precios. En Italia, por ejemplo, el que se haya llegado mucho más allá del objetivo de crédito total para 1975-76 puede explicarse, en gran parte, por la explosión de los salarios que tuvo lugar a principios de 1975 y que fue seguida por una aceleración de la expansión monetaria. En el Reino Unido, el gobierno no se resolvió, en realidad, a introducir un objetivo monetario antes de haber logrado durante cerca de dos años, en el marco de una política de ingresos, estabilizar el incremento de M_3 alrededor del 10%. En el verano pasado los sindicatos obreros británicos rechazaron la solicitud de su gobierno en favor de un tercer año de política oficial de ingresos, y el mejoramiento marcado de la situación económica dejó abierta la posibilidad de que la inflación de los salarios y los precios se acelerara otra vez, pese a la prolongación de un nivel elevado de desempleo.

Podríamos añadir que en numerosos países de Europa las tendencias a largo plazo hacia la distribución del ingreso han afectado la rentabilidad y las inversiones. Existe el peligro de que la restricción monetaria, en ausencia de la restricción en los salarios, comprima aún más estos últimos y/o provoque niveles intolerables de desempleo. Por lo tanto, la política de ingresos, al menos en el sentido de un amplio consenso, se considera a menudo como complemento esencial de la restricción monetaria.

En el sector externo, los tipos de cambio flotantes no han desempeñado en todos los casos el papel primordial de control monetario que anteriormente pudo esperarse. En Alemania, la intervención en el mercado cambiario bajo las disposiciones sobre la "serpiente" aceleró a veces en forma indebida el crecimiento monetario, aunque esto no constituyó un problema grave. En Suiza, la intervención ha sido realmente el medio principal por el cual se aseguró el crecimiento monetario, aunque no provocó que la expansión monetaria escapara a todo control como

lo hizo bajo el sistema de tipos de cambio fijos. En cierto número de países, como Francia, Italia, España y el Reino Unido, el problema ha sido, desde hace mucho tiempo, el de la expansión excesiva del crédito interno, aunque en fecha más reciente la situación se invirtió en el Reino Unido, que tuvo que hacer frente a grandes entradas de fondos, basadas, principalmente, en las perspectivas del petróleo en el Mar del Norte. Al enfrentar estos ingresos, el gobierno intentó evitar que el tipo de cambio se elevara indebidamente, debido a que esto podría poner en grave peligro la competitividad de las exportaciones no petroleras. Posteriormente, sin embargo, cuando surgió el peligro de que la oferta monetaria acelerara demasiado su crecimiento, se asignó prioridad al objetivo monetario y se permitió la revaluación del tipo de cambio. Tal como se dijo anteriormente, cierto número de los países más pequeños de la CEE están sometidos a impulsos externos bastante considerables, que provienen de su adhesión a los acuerdos sobre tipos de cambio de la "serpiente", que les dificultan aceptar compromisos en materia de objetivos sobre oferta monetaria.

Otro problema importante en este terreno, para la fijación de los objetivos monetarios, reside en el manejo de las tasas de interés. Para algunas de las economías pequeñas y muy abiertas, la percepción de la necesidad de autonomía respecto a las tasas de interés ha constituido uno de los factores que se contrapuso a la aplicación de los objetivos monetarios. Pero aún en los países grandes, la aceptación de los objetivos monetarios no significó la intención de excluir la posibilidad de dar cierto peso, e incluso a veces prioridad, a las consideraciones sobre los tipos de cambio. Esto puede a veces implicar ajustes bastante drásticos de las tasas de interés si se considera necesario para mantener condiciones de orden en los mercados cambiarios, mientras que en otras épocas las perturbaciones de la liquidez interna pueden justificar mantener relativamente estables las tasas de interés. En tales circunstancias, la medida en que los grandes objetivos sobre tasas de interés constituyen

realmente un problema con respecto al control monetario depende principalmente de saber si la situación es reversible. Los cambios en las tasas de interés pueden a veces ser compatibles con un control tal, aun a corto plazo, y, en cualquier caso, pueden ejercer solamente efectos de corta duración capaces de permitir un retorno rápido al stock monetario como objetivo. Pero aunque algunas metas de tasas de interés pueden acomodarse con justificación dentro del contexto de un objetivo monetario, pueden existir otras que, si se acomodaran, presentarían el peligro de incrementar la variabilidad, tanto de las tasas de interés como del stock monetario.

Es posible que constituyan un problema mucho más real ciertos factores institucionales y políticos que inhiben el ajuste de las tasas de interés. En Estados Unidos y el Reino Unido, por ejemplo, los grandes aumentos en las tasas competitivas pueden provocar graves trastornos en el mercado de la vivienda, en el cual por reglamentación o por convenios las tasas de interés sobre las hipotecas son de ajuste relativamente lento. En Italia, las autoridades han aplicado, en ocasiones pasadas, una política de tasas a largo plazo relativamente bajas y estables, con la intención de fomentar la corriente de fondos hacia el mercado de capitales, pero últimamente esta práctica tuvo que ser abandonada en favor de tasas bastante más altas. En Suiza, el volumen elevado de la deuda hipotecaria hace que las tasas de interés constituyan una cuestión política bastante delicada, pero de todas formas se aspira a alcanzar tasas de interés más bajas, como medio de fomentar las exportaciones de capitales.

Podríamos añadir que las rigideces relativas de ciertas tasas de interés constituyeron quizás una fuente importante de perturbaciones del mercado cambiario en algunos países. Por ejemplo, en vista de que grandes desplazamientos internacionales de depósitos o empréstitos se llevan a cabo principalmente por conducto del sector bancario, el comportamiento de las tasas bancarias sobre depósitos y préstamos en relación con las que prevalecen

en los mercados internacionales puede ejercer una influencia considerable. En la práctica, los tipos de cambio futuros parecen ajustarse principalmente en relación con las tasas de depósitos, de manera que cualquier tendencia de estas últimas a variar en relación con las de los mercados internacionales daría solamente lugar a incentivos de corta duración para transferir fondos. Por otra parte, las tasas de los activos bancarios resultan a menudo mucho menos flexibles y pueden producir diferencias, aun sobre la base del respaldo, que son capaces de conducir a movimientos de capitales persistentes y unilaterales. Es indudable que tales movimientos pueden presentar implicaciones importantes tanto para los tipos de cambio como para el control monetario.

Por supuesto, al intentar resolver los conflictos entre los objetivos y las tasas de interés puede presentarse un margen considerable de manipulación de la estructura de las tasas. En Europa Occidental, especialmente el año pasado, cuando surgieron tensiones dentro de la "serpiente", algunos países se mostraron dispuestos a elevar las tasas a corto plazo hasta niveles notablemente altos en defensa de sus paridades cambiarias. Otro caso reciente e interesante es el de Francia, donde las tasas de préstamos bancarios se mantuvieron a niveles bastante bajos por razones internas, mientras que las tasas del mercado monetario se ajustan hacia arriba por razones externas.

Otro modo más general de resolver estos conflictos consiste en introducir adaptaciones en la combinación global de políticas. En Europa Occidental, más que en Estados Unidos, existe una creencia mucho más difundida en la existencia de un comportamiento autónomo de los costos y los precios, y algunos países han llegado a convenirse de la necesidad virtual de alguna forma de política de ingresos, incluso sobre una base semipermanente. Se atribuye también gran importancia a la magnitud de los déficit del sector público y a la necesidad de financiar estos últimos hasta donde sea posible por medios no mone

tarios. Por estas razones, las autoridades nacionales generalmente son conscientes de que, según la combinación de políticas, los distintos niveles de tasas de interés, e incluso los distintos niveles de ahorro, inversión y crecimiento son compatibles con una determinada tasa de crecimiento de la oferta monetaria.

B. La variabilidad de la demanda de dinero

En el sector de la demanda ¿qué fuerza tienen las bases empíricas que fundamentan la fijación de objetivos monetarios en los países de Europa Occidental? Por supuesto, una función de la demanda de dinero relativamente estable constituye el requisito previo para una formulación de objetivos con resultados satisfactorios. En lo que a mí respecta, la evidencia anterior en ese sentido no ha sido muy tranquilizadora, y las perturbaciones de años recientes parecen haber confundido aún más el panorama. En Alemania, aparentemente, se ha adoptado este criterio, mientras que en el Reino Unido recientemente se observa una mayor estabilidad en la función de la demanda de M_1 que la registrada anteriormente. En los países europeos que se han abstenido de adoptar objetivos, las autoridades generalmente aducen carecer de tal evidencia, o bien que la estabilidad observada no prueba mucho en cuanto a la dirección de la causalidad.

No me considero lo suficientemente bien informado sobre el estado de las investigaciones para hablar con seguridad en esta materia. Sin embargo, con el objeto de ofrecer algunos indicios aproximados, el cuadro presenta ciertos cálculos sencillos que demuestran la variabilidad de la velocidad del ingreso en distintos países. Los países examinados son Estados Unidos, Canadá, Japón y -en Europa Occidental- Bélgica, Francia, Alemania, Suecia y el Reino Unido. No se tomó en cuenta la influencia de las tasas de interés, sino que se utilizó una amplia definición del dinero a fin de reducir su gravitación. De cualquier modo, los cálculos se efectuaron sobre datos anuales y tienen la misma base para todos los países.

Variabilidad de los cambios en la oferta monetaria
y en la velocidad del ingreso, 1961-76 (1)

País	Desviación standard de		(2) ÷ (1) (3)	$\frac{(2)}{US (2)}$ (4)
	$\overset{*}{M}_2$ (1)	$\overset{*}{V}_2$ (2)		
	En porcentajes anuales		Coeficiente	
Bélgica	2,46	6,53	2,65	3,30
Canadá	4,90	3,11	0,63	2,25
Francia	3,29	2,60	0,79	1,88
Alemania <u>2/</u>	2,01	3,02	1,50	2,19
Japón	3,54	3,95	1,12	2,86
Suecia <u>3/</u>	2,82	3,97	1,41	2,88
Reino Unido <u>2/</u> ..	6,76	6,10	0,90	4,42
Estados Unidos..	1,95	1,38	0,71	1,00

1/ El asterisco indica variaciones porcentuales anuales.

2/ M_3 .

3/ 1967-76.

Los resultados son interesantes en varios sentidos. En primer lugar, con respecto a la oferta monetaria en sí, los datos reafirman que la tasa anual de crecimiento monetario en EE.UU. es más estable que en otros países. En segundo término, parecería que en todos los casos, salvo Canadá, Francia, el Reino Unido y EE.UU. la velocidad es una fuente de variabilidad de ingresos mayor que el dinero. Por último, si consideramos la desviación standard de las variaciones de la velocidad en distintos países con relación a la de EE.UU. el coeficiente resultante representa alrededor de 1,9-2,3 en Francia, Alemania y Canadá, 2,9-3,3 en Bélgica, Japón y Suecia y 4,4 en el Reino Unido. Es improbable que estas diferencias puedan explicarse por los movimientos en las tasas de interés.

Nuevamente, sin un análisis más perfecto para eliminar los elementos sistemáticos de las variaciones en la velocidad, tales cifras constituyen, en el mejor de los casos, sugerencias. Sin embargo, apuntan a la conclusión preliminar de que fijar objetivos monetarios es probablemente mucho más difícil en muchos países europeos que en EE.UU. Además, no parecería probable que la fijación de objetivos, excepto quizás en Francia y el Reino Unido, eliminara la mayor fuente de fluctuación de los ingresos.

¿No sería posible compensar los desplazamientos en la función de la demanda monetaria mediante ajustes en la oferta monetaria? Esto podría plantear algunas dificultades. En primer término, tal medida podría significar superar el límite del objetivo. Por supuesto, sería posible contar con mayor libertad operacional expresando el crecimiento programado como un margen de tolerancia, al igual que en Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido, y también podría tenerse en cuenta la posibilidad de que se produjeran variaciones periódicas en la base. Sin embargo, la mayor flexibilidad obtenida de ese modo debilitaría probablemente los efectos beneficiosos de la fijación de objetivos sobre las expectativas. En segundo lugar, por lo general resulta muy difícil distinguir las variaciones en la demanda monetaria de las fuentes "reales" de perturbación. Un caso reciente es el de Estados Unidos, donde se permitió que durante la mayor parte de 1977 M_1 creciera hasta superar el objetivo, en parte por creer que la demanda de dinero se había consolidado una vez más, tras una declinación no prevista anteriormente. Tercero, en la medida en que las variaciones en la demanda de dinero se relacionan con variaciones simultáneas en la propensión al gasto y no con variaciones en la cartera de activos financieros, podrían suscitarse interrogantes en cuanto a la combinación de políticas que podría utilizarse con mayor eficiencia para ajustar la oferta monetaria.

V. OBSERVACIONES FINALES

El tema de la combinación de políticas me lleva a concluir con una observación de tipo más general. El mundo económico occidental ha pasado por un período prolongado de ajustes profundos y complejos, tanto reales como financieros, que se han sumado para constituir una especie de "depresión del crecimiento". Si pensamos en 1973 como si fuera 1929, nos encontraríamos ahora como en el año 1934, cuando el desempleo alcanzó su nivel máximo de posguerra en la mayoría de los países. Una diferencia primordial, fuera de la magnitud, radica en que los precios han estado subiendo en vez de bajar; pero en términos de implicaciones deflacionarias esto pudo solamente haber desplazado el impacto sectorial de los deudores netos (principalmente de la comunidad mercantil) hacia los tenedores netos de los activos financieros (principalmente de las unidades familiares).

Al mismo tiempo, las propias teorías macroeconómicas están pasando por cierto tipo de crisis, como durante la gran depresión, siendo la diferencia que la combinación de la inflación y el desempleo hace que sea una crisis doctrinal de tipo aún más radical. Las políticas discrecionales de manejo de la demanda han estado expuestas a críticas intensas, principalmente porque cualquier intervención activa sobre los lineamientos anteriores de "afinación minuciosa" tiende a poner en movimiento reacciones de mercado de naturaleza compensatoria. Muchos conciben en que la única contestación consiste en colocar las políticas de manejo de la demanda sobre una trayectoria constante y moderada con el fin de alcanzar los objetivos de mediano plazo. Y es dentro de este contexto donde los objetivos monetarios encontraron gran parte de su justificación.

¿Pero qué sucede si esta estrategia resulta ser un fracaso? ¿Qué deben hacer quienes formulan las políticas si se dan cuenta de que el crecimiento monetario, que constituye su objetivo, queda anulado por las alzas de

los precios, mientras que el producto permanece detenido en una tendencia poco satisfactoria de bajo crecimiento? La contestación depende parcialmente de lo que sucede con las relaciones entre precios y costos, ya que si la restricción en los salarios, quizá con la ayuda de una política de ingresos, conduce a algún mejoramiento de la rentabilidad, no puede estar muy lejos un aumento de las inversiones. Además, los efectos de la riqueza combinados con los déficit presupuestarios existentes constituyen también la base de una aceleración de la actividad. Por esta razón, la contestación bien podría ser que debe esperarse sencillamente a que el ajuste siga su curso de inevitable lentitud.

Si este enfoque parece demasiado lento, una de las opciones sería un manejo más activo de la demanda, pero siempre dentro del contexto de una combinación de políticas, encaminada hacia un objetivo de crecimiento monetario constante. Con respecto a la política fiscal, los déficit presupuestarios han constituido recientemente una combinación desafortunada de las tendencias adversas de los gastos a largo plazo, de la profunda recesión y de la necesidad de amortiguar los déficit externos debido a las importaciones de petróleo. Muchos países, frente a lo que perciben como déficit peligrosamente elevados, han intentado reducirlos a proporciones más manejables, y al parecer han tenido éxito. Por consiguiente, en la práctica, es posible que en algunos países la política fiscal haya ido demasiado lejos y demasiado rápido en las restricciones. Ante tal convencimiento, podría justificarse un estímulo fiscal de tipo discrecional, aunque sería aconsejable que se limitara a concesiones en materia impositiva, preferentemente de índole capaz de fomentar las inversiones de capital fijo. El incremento resultante de la demanda final podría compensar con creces cualesquiera efectos de "expulsión" relacionados con tasas más elevadas de interés, que podrían presentarse solo con un rezago.

¿Pero esto no alentaría expectativas inflacionarias

de naturaleza contraproducente? Creo que no, en especial si los países no alcanzan ni siquiera moderados objetivos de crecimiento a mediano plazo y siempre que sigan comprometidos abierta y convincentemente a llegar a objetivos de tasas de crecimiento monetario. Por otra parte, los encargados de formular las políticas nacionales sufren la pesadilla del temor de que los mecanismos salarios/precios se hayan sensibilizado tanto que un nuevo estímulo a la demanda podría desencadenar una aceleración de la inflación, aun cuando hubiera bajos niveles de utilización de la capacidad y altas tasas de desempleo. Si bien pueden resultar útiles, en el mejor de los casos los objetivos monetarios son modos indirectos, lentos e inciertos de afrontar este problema crítico. No hay dudas de que si las autoridades nacionales pudieran estar seguras de obtener respuestas razonables en materia de precios/salarios, podrían y estarían dispuestas a devolver a sus economías satisfactorios niveles de empleo.

1/ Véase Milton Friedman, "Nobel lecture: Inflation and unemployment" (Discurso pronunciado al recibir el Premio Nobel: inflación y desempleo), Journal of Political Economy, Vol. LXXXV, No. 3, 1977, p. 470.

2/ Sin embargo, ya desde 1971, las autoridades monetarias de Estados Unidos habían comenzado a utilizar metas relativas a agregados monetarios para fines internos.

3/ Suecia, miembro asociado de la "serpiente", decidió desvincularse de ella momentáneamente en agosto de 1977.

4/ Véase Henry C. Wallich, Innovations in monetary policy (Innovaciones en materia de política monetaria), ponencia presentada a la Asociación de Economistas del Sur, Atlanta, Georgia, 18 de noviembre de 1976, p. 2, texto mimeografiado.

5/ Véase Horst Bockleman, Quantitative targets for monetary policy in Germany (Objetivos cuantitativos para la política monetaria en Alemania), ponencia elaborada por el Seminario de Bancos Centrales e Instituciones Internacionales organizado por el Banco de Francia, abril de 1977, p. 2.

6/ En algunos casos, los objetivos monetarios pueden recibir el apoyo indirecto de los objetivos fiscales, tales como "límites del efectivo" en lo que se refiere al gasto público, o límites a las necesidades de endeudamiento del gobierno.

7/ Por supuesto, si un banco central puede ejercer cierto grado de independencia, un objetivo tal puede, a veces, considerarse como un medio de ejercer presión sobre el gobierno para que mejore su posición financiera.

8/ Discurso pronunciado ante los banqueros y comerciantes de la ciudad de Londres, 21 de octubre de 1976.

9/ Por ejemplo, en el caso de Suiza, "El objetivo monetario ... puede considerarse como una solución de compromiso entre el deseo, por una parte, de proporcionar una oferta monetaria tan abundante como sea posible por motivos relacionados con la recesión, el desempleo, los tipos de cambio y las tasas de interés y, por otra parte, el deseo de evitar una nueva ola de inflación". Discurso pronunciado por F. Leutwiler en Basilea, 19 de enero de 1976.

10/ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, "A Growth Scenario to 1980", 1976.

11/ Véase Banco de Pagos Internacionales, Cuadragésimo Sexto Informe Anual, donde señala: "... podría resultar beneficioso que un número creciente de países se comprometieran públicamente a un objetivo de crecimiento de uno o varios de sus agregados monetarios ... En primer lugar, esto podría imponer una restricción a la política gubernamental, especialmente en lo que se refiere al financiamiento monetario del sector público. En segundo lugar, podría también ejercer un efecto amortiguador en las expectativas inflacionarias al informar al público, así como a los obreros y a los empresarios, que las autoridades se comprometieran plenamente a alcanzar el objetivo de dominar la inflación". (p. 133).

12/ Véase Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Towards full employment and price stability (Hacia el pleno empleo y la estabilidad en los precios), junio de 1977, donde se afirma: "... los gobiernos, al fijar sus objetivos de crecimiento y de empleo, deben expresar con la mayor claridad posible que no están preparados -y a la larga capacitados- para permitir, por medio del manejo de la demanda, tasas elevadas de inflación ... En general, ... la declaración pública de objetivos relativos a la tasa de crecimiento de la oferta monetaria puede constituir una de las mejores formas de dar expresión concreta a este hecho ineludible. En las circunstancias actuales la meta debe consistir en reducir progresivamente estos objetivos, con el paso del tiempo, a medida que se vaya disminuyendo la inflación hasta niveles aceptablemente bajos". (p. 193).

13/ Véase The Times, 23 de noviembre de 1976.

14/ En la práctica, cuando menos hasta una fecha reciente, al parecer se atribuyó el mayor peso a la definición M_1 de dinero. En cada una de las reuniones de la Comisión Federal de Mercado Abierto, ésta fija las llamadas "márgenes de tolerancia" correspondientes a M_1 y M_2 , basadas en las tasas promedio del crecimiento sobre períodos móviles de dos meses. Estos márgenes son bastante amplios y reflejan el alto grado de incertidumbre relacionado con los movimientos a corto plazo en los agregados.

15/ Véase Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, op. cit., p. 194. Este informe añade, sin embargo, que el margen podría estrecharse gradualmente conforme pasara el tiempo y se adquiriera mayor experiencia en su uso.

16/ Una de las desventajas posibles del margen es que el límite superior puede llegar a ser considerado realmente como el objetivo.

17/ El Banco Nacional Suizo insiste en que el objetivo de crecimiento de la oferta monetaria es una tasa que se cita para orientación, que se reexamina constantemente y que debe, si es necesario, revisarse hacia arriba o hacia abajo. Sin embargo, en la práctica las modificaciones han sido escasas.

18/ Véase L. Price, Monetary objectives and instruments in the United Kingdom (Objetivos e instrumentos monetarios en el Reino Unido), Seminario de los Bancos Centrales e Instituciones Internacionales organizado por el Banco de Francia, abril de 1977, donde el autor afirma: "La respuesta monetarista (o sea que, en última instancia, los cambios en el crecimiento monetario lograrán solamente modificar la tasa de inflación) parece insuficiente, ya que los gobiernos se preocupan no solamente por lo que sucede a largo plazo, sino también a corto plazo". (p. 14).

19/ Los peligros inherentes al uso instrumental a corto plazo de las tasas de interés son tres: (i) un cálculo estimativo incorrecto de la elasticidad con respecto a los intereses de la función de la demanda de la base monetaria, (ii) un pronóstico inexacto de la actividad económica y (iii) la omisión de la posibilidad de modificar las reglamentaciones o prácticas relacionadas con los bancos.

20/ Al parecer, en Estados Unidos ya llegó el momento de la prueba, como lo indican las tasas de crecimiento superiores a los objetivos monetarios registradas en meses recientes.

21/ Junio de 1977, p. 15.

22/ L. Price, *ibid*, p. 18.

23/ Banco de Pagos Internacionales, Public-sector deficits: current problems and policies (Déficit del sector público: problemas y políticas actuales). Basilea, marzo de 1977.

EL DESARROLLO DE LAS CUENTAS NACIONALES EN LA ARGENTINA

Por Juan V. Sourrouille *

El presente trabajo forma parte de una serie de artículos referidos al desarrollo de las cuentas nacionales en varios países del mundo auspiciados por la International Association for Research in Income and Wealth (IARIW) que incluye entre otros casos a los Estados Unidos y Venezuela. Fue presentado originalmente en la XIII Conferencia de la IARIW en Hungría en 1973 y ha sido publicado recientemente en la Review of Income and Wealth. El trabajo describe en forma sucinta la historia de las cuentas nacionales en la Argentina. Explica el uso del método de la producción como base de las estimaciones del PBI y comenta con cierto detalle las fuentes y métodos utilizados para derivar las estimaciones correspondientes a diferentes sectores. A continuación examina la confiabilidad de las estimaciones del producto sectorial, el ingreso nacional por la retribución de los factores y los componentes del gasto final en términos de la comparación de dos estimaciones diferentes para el período 1950-63. El autor considera que el grado de exactitud es en general satisfactorio, pero subraya la importancia de los censos económicos para el proceso de estimación. Asimismo pone de relieve la importancia que revisten los estudios detallados sobre distintos aspectos

(*) Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) Buenos Aires, Argentina.

tos de la estructura económica (insumo-producto, distribución del ingreso personal y familiar y cuentas regionales) como punto de partida para el mejoramiento de la confiabilidad de las estimaciones. A pesar de que se han producido algunos nuevos acontecimientos en el desarrollo de las cuentas nacionales con posterioridad a los aquí reseñados ha parecido pertinente presentar en esta oportunidad la versión original del trabajo, en la esperanza de contar con una nueva revisión crítica en el futuro.

1. HISTORIA

Las primeras estimaciones sistemáticas de las cuentas nacionales de la Argentina se prepararon durante la Segunda Guerra Mundial. A partir de 1955 se comenzaron a publicar regularmente las series anuales del producto bruto y la utilización de bienes y servicios disponibles en la Memoria Anual y en el Boletín Estadístico mensual del Banco Central de la República Argentina, la institución responsable de la elaboración de las cuentas nacionales. A partir de 1966 el Banco también prepara estimaciones trimestrales que se publican regularmente en el Informe Económico del Ministerio de Economía.

Las primeras series oficiales de las cuentas nacionales se publicaron en 1946, cubriendo el período 1935-1945 1/. Estas estimaciones se basaban en el censo industrial de 1935 y en el censo agropecuario de 1937. En ese entonces no se había realizado un censo demográfico desde 1914 y no se contaba con información corriente sobre los sectores de servicios. De cualquier manera los conceptos básicos utilizados en estas estimaciones son fundamentalmente iguales a los empleados en los años posteriores, en tanto reflejan la primera aplicación del método de la producción en la elaboración de las cuentas nacionales.

Las revisiones posteriores obedecen principalmente a la aparición de nuevos datos, en especial infor-

mación censal, que proveen los puntos de referencia entre los cuales se interpolan las cifras anuales y, subsidiariamente, al ajuste de los conceptos y definiciones a las recomendaciones internacionales. Así, la primera revisión de las cuentas nacionales se basó en el censo de 1946 que no solo incluyó datos demográficos tradicionales sino también los relativos a agricultura, industria, comercio, finanzas, transportes y comunicaciones y otros servicios, y una enumeración de los edificios existentes, tanto residenciales como comerciales. Para la interpolación de cifras anuales se contó además con nuevas series estadísticas sobre producción, empleo y sueldos y salarios pagados por establecimientos industriales, el volumen del comercio exterior, las ventas minoristas y un nuevo índice del costo de la vida. La serie revisada correspondiente al período 1935-45 se publicó en 1955, junto con detalladas aclaraciones con relación a los conceptos y metodología utilizados 2/.

Estas series revisadas continuaron presentándose anualmente, aunque la confiabilidad de las estimaciones disminuye progresivamente de allí en más debido al retraso en la producción de nuevos datos básicos. Cuando a principios de la década de 1960 se inició el programa de investigación CONADE-CEPAL 3/ para estudiar la distribución del ingreso en Argentina, se entendió necesario actualizar las estimaciones de las cuentas nacionales sobre la base de un nuevo censo económico el de 1953, que abarcó los sectores industrial, comercial y de servicios. La tarea del equipo CONADE-CEPAL impulsó al Banco Central a acelerar sus propios trabajos de revisión, como resultado de lo cual en 1964 se terminaron casi simultáneamente dos nuevas series paralelas que comprendían los años 1950-1963 4/. La posterior tabulación de los resultados del censo de 1963 sobre industria, comercio y servicios permitió al Banco Central efectuar una nueva revisión de las estimaciones de las cuentas nacionales, las que pueden considerarse como prácticamente definitivas para el período que comprende hasta 1963 inclusive. Estas series comenzaron a publicarse en 1971 5/.

La Comisión Económica para la América Latina (CEPAL) publicó también en 1956 estimaciones de cuentas nacionales a partir del año 1900, que incluyen el producto nacional por sectores de origen, la inversión bruta y la composición de las importaciones 6/. En ese mismo estudio se efectuaron estimaciones de la distribución funcional del ingreso, la composición del ingreso familiar y los ingresos y gastos públicos correspondientes al período de 1946 a 1955; estimaciones del capital por tipos de bienes y sectores de uso de acuerdo con el método de inventario permanente para el período de 1935 a 1955, y una matriz de insumo-producto basada en el censo industrial de 1950. Esta investigación, llevada a cabo en estrecha colaboración con el equipo estadístico del Banco Central, es la fuente principal de las estimaciones de las cuentas nacionales a precios corrientes anteriores a 1950, a precios constantes anteriores a 1935 y de la mayor parte de las estadísticas referentes al capital en la Argentina. Por último, para cerrar esta apretada síntesis de investigaciones contables, cabe mencionar las estimaciones del producto bruto por regiones, provincias y departamentos, así como la matriz de insumo-producto regional, preparadas por el Instituto Di Tella sobre la base del censo de 1953 7/, trabajo efectuado también con la colaboración del Banco Central.

2. METODO GENERAL DE ESTIMACION

Si bien existen normas internacionales para la estimación de las cuentas nacionales, es bien sabido que resulta prácticamente imposible seguir dichas pautas en detalle. El arte práctico de llevar la contabilidad nacional exige el uso imaginativo de información obtenida de diversas fuentes, así como la utilización de diferentes técnicas. De los tres métodos clásicos para estimar el producto nacional —el método de ingresos de factores (ingresos totales recibidos por residentes del país), el método de gastos (gastos finales realizados por residentes ajustados para tomar en cuenta el saldo en cuenta corrient

te de la balanza de pagos), y el método de la producción (el valor de la producción interna ajustado para excluir los insumos corrientes)- el último ha sido el más utilizado en la Argentina. Gran parte de las series estadísticas sobre la actividad económica de los principales sectores y los censos económicos están orientados en general a medir la producción, mientras que la información acerca del ingreso es incompleta y carece de continuidad. El uso del método de la producción exige que se obtenga información sobre el valor del consumo intermedio, pero ofrece la ventaja adicional de facilitar las estimaciones de la distribución funcional de los ingresos sectoriales.

Para completar el sistema de cuentas cabe agregar que las estimaciones del gasto final en inversión bruta, existencias, consumo público y la cuenta corriente de la balanza de pagos se efectúan directamente, mientras que el consumo privado se considera como residual. El valor corriente de la inversión bruta se estima mediante el método del flujo de bienes a partir de las estadísticas de la construcción, de producción local de bienes de capital y las importaciones, las que se clasifican por uso final y se ajustan para incluir el valor del margen de utilidad comercial, transporte, instalación e impuestos. Las existencias incluyen productos agropecuarios, planteles ganaderos y un número limitado de materias primas industriales. El valor del consumo colectivo (servicios gubernamentales) y de la cuenta corriente de la balanza de pagos se derivan de datos contables que se describen más adelante con mayor detalle.

Para la estimación de las cuentas nacionales se utilizan, por lo tanto, tres tipos de datos básicos: series estadísticas periódicas que miden la producción agrícola-ganadera, la minería, la industria manufacturera y el comercio exterior; datos contables para los gastos del gobierno, las empresas del Estado y las sociedades anónimas que prestan servicios controlados por el gobierno, y datos ocasionales y parciales sobre comer

cio, transporte automotor y servicios personales. A su vez la exactitud y la cobertura de los datos del sistema estadístico regular, en particular en los sectores industrial y comercial, son muy distintos en un año censal que en otros años. De lo antedicho surge claramente que los datos globales más confiables corresponden a los años en los que se dispone de censos económicos y, en términos sectoriales, son más precisos los de aquellos sectores para los cuales se dispone de estadísticas oficiales continuas sobre la producción o datos contables. Las extrapolaciones intercensales están especialmente sujetas a crecientes errores con el transcurso del tiempo porque incluyen a la mayoría de las actividades que han crecido y cambiado con mayor rapidez en la Argentina. Cada uno de los nuevos censos industriales ha revelado, efectivamente, que las extrapolaciones del producto bruto para esas actividades ha presentado una sistemática subestimación. El ejemplo más dramático de dicho sesgo es el de la serie del producto bruto industrial publicada por el Banco Central de la República Argentina antes de la revisión de 1964. Esta serie fue calculada sobre el censo industrial de 1946 empleando en su extrapolación el antiguo índice de producción industrial elaborado en la Dirección de Estadística sobre la base del censo de 1943, en el cuál no se encontraban debidamente representadas las industrias que se desarrollaron rápidamente después de la Segunda Guerra Mundial. Cuando se dispuso de los datos del censo de 1953, pudo observarse que ya en ese año el valor de la producción industrial superaba en un 53% a las estimaciones de las cuentas nacionales. Este tipo de error por subestimación parece haberse reducido notablemente en las posteriores extrapolaciones del producto bruto industrial; por ejemplo, la diferencia entre la estimación para 1963 y los datos censales resultó ser de alrededor del 7%. Sin embargo, a esta altura las diferencias resultaron mayores en el comercio y los servicios, dado que las correspondientes estimaciones anuales de la producción para estos sectores se habían apoyado parcialmente en extrapolaciones de la ocupación, cuyo comportamiento durante la década del cincuenta no reflejaba adecuadamente los

cambios que se registraron en la productividad del trabajo.

El Cuadro N^o 1 presenta un resumen de las diferencias observadas en años censales entre las estimaciones por extrapolación y las cifras revisadas en función de los datos del censo del producto bruto interno total para el período 1946-63. Puede observarse que la confiabilidad de las estimaciones intercensales tiende a deteriorarse con el transcurso del tiempo, aun cuando cabe hacer notar que las series de CONADE-CEPAL no perdieron vigencia comparadas con las posteriores revisiones del Banco Central. El cuadro muestra en términos generales un gradual perfeccionamiento de las estimaciones de las cuentas nacionales, proceso que se vio favorecido por la disponibilidad de investigaciones complementarias sobre insumo-producto y la distribución del ingreso familiar y personal, y sin duda alguna por el mayor grado de discusión a que se vieron sometidos los cálculos en su utilización por las autoridades gubernamentales.

3 LAS ESTIMACIONES DEL PBI POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA

Dado que el enfoque de la producción es el método básico utilizado en las estimaciones regulares, antes de proceder a una evaluación de los resultados parece conveniente explicar las principales características de las estadísticas sectoriales.

a) Estadísticas agropecuarias

La estimación del valor de producción del sector agropecuario incluye el valor de las ventas de la producción en el mercado, el valor de las construcciones y mejoras efectuadas por los productores, el de los bienes producidos para el consumo del propio productor y el cos

to de servicios agrícolas tales como la siembra, cosecha, enfiado, esquila, fumigación, servicios veterinarios y similares, provistos por contratistas, y el alquiler de maquinaria agrícola. Debido a los métodos de explotación mixta que predominan en la Argentina, no se incluye en la producción agropecuaria el valor del pasto empleado como forraje ni tampoco se hacen imputaciones por la utilización de los cultivos de cereales para pastoreo del ganado. Las cifras correspondientes al volumen de la producción se compilan partiendo de las estadísticas publicadas en forma oficial y se valúan a los precios recibidos por los productores. Estos precios no se registran en ninguna publicación estadística regular, sino que se basan en los precios a nivel de mercado de concentración ajustados tomando en cuenta el costo estimado del transporte y el margen de utilidad comercial de los intermediarios. Los datos publicados sobre el volumen de la producción se obtienen de encuestas anuales realizadas entre los productores y de los informes mensuales preparados por los agentes regionales de la Secretaría de Agricultura. Esta información concierne a los principales cultivos se compara entonces, a los efectos de control y sobre una base anual, con las estadísticas de consumo interno, exportaciones, variación de existencias y uso estimado de semillas. Como la campaña agrícola no coincide con el año calendario base de registro de las cuentas nacionales -la mayoría de los cultivos se siembran entre mayo y octubre y se cosechan entre noviembre y abril- la producción se asigna al año calendario durante el cual se vende el grueso de la producción.

Con respecto a la confiabilidad de las estadísticas agrícolas, las de la producción de cereales y cultivos industriales pueden considerarse como las mejores, porque su explotación se encuentra en general muy concentrada regionalmente, el consumo en los propios establecimientos es mínimo y su comercialización está organizada eficientemente. En cambio las estimaciones sobre la producción de frutas, verduras y flores son probablemente las menos fidedignas, aunque no existen comprobaciones in

CUADRO N° 1

COMPARACION DE LAS ESTIMACIONES DEL PRODUCTO BRUTO PARA AÑOS CENSALES

Año del censo	Estimaciones del PBI (En miles de millones de pesos a precios corrientes)					Datos censales usados en las estimaciones					Cocientes entre las estimaciones				
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	2/1	3/2	4/3	5/4	5/3
1946	22,4 b)	26,2	-	26,2	-	-	X	X	X	X	1,17	-	-	-	-
1950 a)	53,7 b)	62,3	67,4	69,5	68,5	-	X	X	X	X	1,16	1,08	1,03	0,98	1,02
1953	-	111,9	129,4	130,1	131,2	-	-	X	X	X	-	1,15	1,01	1,01	1,01
1960	-	790,0	961,0	977,8	1.006,0	-	-	-	X	X	-	1,22	1,02	1,03	1,05
1963	-	-	1.734,1	1.775,0	1.854,9	-	-	-	-	X	-	-	1,02	1,05	1,07

FUENTES:

- (1) Banco Central, "La renta nacional", 1946 y subsiguientes publicaciones periódicas.
- (2) Banco Central, "Producto e ingreso", 1954 y subsiguientes publicaciones periódicas.
- (3) Banco Central, "Origen del producto y composición del gasto nacional", 1966.
- (4) CONADE-CEPAL, "Distribución del ingreso y Cuentas Nacionales de la Argentina", 1965.
- (5) Banco Central, "Origen del producto y distribución del ingreso", 1971.

a) El censo industrial de 1950 incluyó solo establecimientos de más de 5 obreros. Para calcular el valor total de la producción industrial de ese año en la estimación (2) se utilizaron datos del censo de 1946, mientras que en las siguientes se empleó también información de 1953.

b) Tal como se señaló en la sección 1, los alcances y la cobertura de estas estimaciones son algo diferentes.

dependientes que confirmen esta impresión. La confiabilidad de los datos referentes a precios se considera bastante buena, aunque los ajustes para tomar en cuenta los costos de transporte y de márgenes de utilidad comercial no se fundamentan en ninguna información estadística precisa y consecutiva. Los precios básicos de los cereales son los cotizados para entrega en el puerto de Buenos Aires y registrados en la Bolsa de Cereales; los precios básicos de los cultivos industriales son los fijados o controlados por el gobierno o por organismos especiales de comercialización. La situación es distinta en el caso de las verduras y frutas de las que solo una pequeña proporción es comercializada en mercados mayoristas bien organizados, por lo que debe considerarse que la información sobre sus precios está sujeta a un mayor margen de error.

Las estimaciones sobre la producción de carne vacuna, ovina y porcina, que en conjunto representan aproximadamente el 70% del valor total de la actividad pecuaria, se definen como el valor de las ventas destinadas al faenamiento, ajustado para tomar en cuenta las variaciones de los planteles y la exportación de animales en pie. En razón de la importancia de la carne en la economía argentina, existen numerosas fuentes de información estadística acerca de este sector. Las principales con respecto al faenamiento de ganado son la Junta Nacional de Carnes, que controla la producción de los grandes frigoríficos (alrededor del 80% del total de faena en el año 1960) y la Secretaría de Agricultura, que brinda información sobre los mataderos de menor importancia ubicados en el interior del país. Esta última es de menor confiabilidad y probablemente es el principal origen de los errores en la estimación de la producción de carne. Del mismo modo, las cifras sobre faena de porcinos y ovinos se ven afectadas por su cobertura limitada, en particular por la importancia del consumo en los mismos establecimientos agropecuarios. Las discrepancias, a veces considerables, entre las estimaciones oficiales del plantel ganadero son el principal problema que presenta el ajuste de las esti

maciones por concepto de variación de existencias. Las estimaciones de la producción de lana, leche y productos similares también son incompletas y no están sujetas a un control estadístico periódico.

Para estimar el producto bruto agropecuario se requiere información sobre el valor efectivamente utilizado de los insumos intermedios, de los cuales no hay información anual disponible completa. Por consiguiente, en la serie se utilizan indicadores indirectos, tales como la producción de artículos empleados principalmente por el sector agropecuario (por ejemplo, fertilizantes y productos para la ganadería) y de bienes y servicios que se registran como vendidos con fines agropecuarios (por ejem plo, combustibles, lubricantes y seguros). Esta información se complementa con estimaciones -derivadas de inves tigaciones ad hoc- del uso de semillas y de los gastos de mantenimiento de equipos. Resulta evidente por lo tanto, que las estimaciones deben usarse con la mayor cau tela al analizar las variaciones de la productividad sec torial y los cambios en el empleo de nuevos insumos agro pecuarios.

Las estimaciones a precios constantes se efectúan mediante el uso de índices de cantidad, ponderados con los precios del año base. Las cantidades son las mis mas que se usan en las cifras correspondientes a la pro ducción corriente, no existiendo estimaciones inde pendien tes del consumo intermedio.

b) Estadísticas industriales

El sector industrial desempeña un papel clave en las estadísticas de las cuentas nacionales, no solamente porque genera más del 30% del PBI total sino porque las cifras correspondientes a los sectores del comercio, de los servicios y del transporte y a la inversión bruta y el consumo privado también se basan substancialmente en las estimaciones de la producción manufacturera. El

método general empleado para estimar las series del producto industrial es la interpolación de precios y cantidades entre los años censales. Los censos industriales que influyen sobre los datos evaluados en este período son los de los años 1946, 1948, 1950, 1953, 1957 y 1963. No obstante, solo los censos de 1946, 1953 y 1963 incluyen la totalidad de los establecimientos industriales; los demás abarcan las firmas que emplean más que un determinado número de trabajadores de acuerdo con el censo inmediatamente anterior.

Las interpolaciones intercensales entre 1946 y 1960 se derivaron originalmente de series estadísticas anuales oficiales del volumen de la producción y la ocupación (número de empleados, horas trabajadas y sueldos pagados) en las diferentes actividades industriales 8/. Esta información se construyó sobre la base del censo de 1943, siendo ajustada luego de acuerdo con los resultados del censo de 1946; con posterioridad no se efectuaron otras revisiones, tal que para 1960 las series anuales se tornaron tan poco representativas que se puso fin a su publicación. Los departamentos de Cuentas Nacionales (tanto del Banco Central como del CONADE) se vieron entonces, a principios de los sesenta ante la necesidad de construir sus propios índices de producción con información dispersa relativa, primordialmente, al volumen de la producción de ciertas empresas individuales y a la producción de determinados artículos, situación que no ha cambiado desde entonces. Los datos sobre precios se obtienen de tres fuentes principales: el índice de precios mayoristas del Banco Central del período 1939-1950 9/; el índice de precios al por mayor publicado por el INDEC, que comenzó en 1956 y que continúa publicándose hasta la fecha 10/, y diversas fuentes en lo referente a algunos productos no incluidos en los citados índices de precios.

La confiabilidad de las estimaciones para los años censales es sin duda mayor que para los intermedios; a su vez los datos censales parecen ser razonablemente fidedignos; no han surgido incompatibilidades entre los

datos sobre producción de los censos y los estudios de la utilización de la producción industrial en el análisis de insumo-producto y existen solo algunas diferencias menores entre los datos sobre ocupación de los censos industriales y los censos generales de población. Es oportuno señalar que las estimaciones de la producción industrial incluyen también la producción en pequeña escala de artesanos no incluida en los censos y algunos ajustes a los datos censales para valorar la producción de firmas integradas verticalmente, tales como compañías petroleras, y para hacer coherente el tratamiento impositivo de ciertos productores que actúan como agentes de retención impositiva (impuestos internos). Los datos censales sobre insumos de materias primas, combustibles, lubricantes y energía eléctrica, en base a cuya deducción de la producción se llega al valor agregado, también se ajustan para tomar en cuenta el valor de los costos administrativos estimados de los cuadros de resultados de principales empresas. Para las estimaciones intercensales del consumo intermedio se supone que la utilización física, como una proporción de la producción, se mantiene constante aunque se toman en cuenta las variaciones de año en año en los precios relativos entre insumos y productos. Como es inmediatamente obvio, los datos exigen extremar la atención en cuanto pretendan ser utilizados para el análisis de productividad en el corto plazo. Las series a precios constantes se elaboran utilizando los índices de cantidades producidas ya mencionados, ponderados por la estructura del valor agregado del último censo industrial, o cuando este no coincide con el año base de las estimaciones cual es la situación actual, ajustando esta estructura entre 1963 y 1960 por medio de índices de precios de productos e insumos.

Ya se ha mencionado la mejora de la confiabilidad de las interpolaciones intercensales efectuadas en las estimaciones recientes del PBI industrial. Por ejemplo, la tasa de crecimiento anual del producto industrial a precios constantes estimada originalmente entre 1953 y 1963 fue del 3,6%, contra el 3,9% efectivamente registrado en

tre los censos tomados en dichos años. Este sesgo podría ser menor aún para las estimaciones posteriores al año 1963, ya que como se ha señalado las extrapolaciones que se apoyaron en un índice general de producción industrial si no en la producción de un selecto grupo de firmas que incluye la mayor parte de las empresas de mayor tamaño y mejor organización administrativa que cabe suponer han crecido con más rapidez en los últimos años.

En cuanto concierne a las estimaciones del producto bruto de la explotación minera y de la construcción pueden hacerse algunos comentarios. Con respecto al primero, existe un problema especial debido a que la mitad del valor agregado está generado por la extracción de petróleo y gas natural realizada por empresas cuyas etapas de producción, refinación y distribución están integradas verticalmente. Como resultado de ello no existe un precio de mercado para el petróleo crudo con el cual se pueda estimar el valor agregado sectorial conforme al método de la producción. Los resultados surgen de los datos de costos directos más una apropiación de costos de administración y utilidades del conjunto empresarial. En cuanto al valor de producción de las construcciones es pertinente señalar que se aplican distintos métodos para estimar el monto de la construcción en los sectores privado y público. En el primer caso el dato básico es la determinación del volumen de la producción que se basa en los permisos de construcción concedidos en distintos lugares del país; las principales desventajas de esta fuente son que la cobertura de los permisos conocidos es incompleta, que a su vez no todas las construcciones autorizadas se realizan y por último que la duración de la construcción difiere según los distintos tipos de edificios. Estas estimaciones del volumen de la construcción se transforman en valores utilizando el índice del costo de la construcción y datos sobre el costo de construcción de diversos tipos de edificios reunidos a comienzos de la década de 1950. Dado que no se han realizado nuevas investigaciones relativas a la construcción del sector privado en los últimos años, la serie estadística debe considerarse como una de

las más débiles de las cuentas nacionales. Los datos básicos referentes a la construcción del sector público son de mejor cobertura y mayor confiabilidad, se obtienen de los datos contables suministrados por diversas organizaciones oficiales y empresas del Estado. Tanto en uno como en otro caso no se realizan estimaciones corrientes de los insumos intermedios; por ende, puede suponerse con seguridad que las series no reflejan con propiedad los cambios registrados en los métodos de construcción que pueden haberse producido durante el período que se examina.

c) Estadísticas sobre los Sectores de Servicios

No se dispone de series estadísticas regulares sobre los servicios del sector privado, siendo este a la vez el sector de cobertura más deficiente en los censos económicos. Las principales fuentes de información son las siguientes: datos contables relativos a los servicios prestados por empresas públicas e instituciones financieras controladas por el gobierno; cifras relativas a la producción de bienes que teóricamente pasan por el proceso de distribución comercial y transporte; estimaciones de viviendas existentes con el fin de calcular los ingresos provenientes de alquileres, datos de censos económicos relativos a ciertas actividades comerciales y servicios personales y por último los censos de población, como marco de verificación general de las demás estimaciones de ocupación y como fuente única de los datos concernientes a los servicios profesionales y domésticos.

Las estimaciones provenientes de los datos contables de las actividades bajo el control del gobierno son probablemente las de mayor confiabilidad. Las cifras del sector comercial, por el otro lado, se basan en estudios ocasionales de los márgenes de utilidad comercial a nivel minorista y mayorista, cuyos resultados han sido considerados prácticamente constantes durante períodos de largos años. Los datos referentes a número de vehículos

comerciales en circulación, tarifas y volumen de tráfico sirven de base a las estimaciones de los servicios privados de transporte de carga. Los ingresos por alquileres de viviendas se estiman tomando en cuenta el número de viviendas calculado de acuerdo con el método de inventario permanente prescindiendo como es sabido del hecho de que estén o no efectivamente alquiladas. Por último, el ingreso proveniente de los servicios personales se deriva principalmente de los censos de población y de información complementaria sobre remuneraciones.

Las series a precios constantes referentes al comercio y a los servicios de transporte se basan en los flujos de bienes de producción primaria y manufacturera e importaciones. Para los servicios públicos se utiliza el volumen de la producción, pero para todos los demás servicios el ingreso a precios constantes se estima por medio de las estadísticas sobre ocupación. El uso de la ocupación como indicador del ingreso real en los servicios probablemente dio lugar a una sobreestimación del crecimiento del producto bruto durante el período de rápido aumento de la ocupación en el sector público, después de la Segunda Guerra Mundial. Por los mismos motivos, se podría haber subestimado la serie real de servicios durante los años posteriores, cuando el nivel de ocupación se estabilizó y la productividad de la mano de obra probablemente mejoró; el rápido crecimiento de los precios implícitos relativos correspondientes a los servicios públicos y personales con posterioridad a 1960 constituye otro indicio de que pueden haberse producido aumentos en la productividad en los últimos años, que no se han visto reflejados en las estimaciones del producto nacional real.

d) Evaluación de la confiabilidad de las estimaciones: el enfoque comparativo

En vista de que existen dos juegos independientes de estimaciones para el período 1950-61, una breve comparación de ambos resultará útil y podrá dar una cierta idea

acerca de la confiabilidad de las estimaciones detalladas 11/. La primera observación es que hay pocas diferencias entre las dos series en cuanto a metodología o fuentes de información, si bien las nuevas estimaciones del Banco Central publicadas en 1971 se basan en datos del censo económico de 1963 que no estaban disponibles cuando se elaboraron las estimaciones del CONADE. No obstante, como puede apreciarse en el Cuadro N° 2, la diferencia en el total del producto bruto para el año base común 1960 es sólo de alrededor de un 3% (en realidad 3,1% a precios de mercado y 2,8% al costo de factores). La diferencia en la tasa de crecimiento 1950-60 del PBI entre las dos series es más insignificante aún -alrededor de un décimo del 1%- mientras que la discrepancia entre las tasas de aumento promedio en los precios implícitos correspondientes al mismo período es sólo de aproximadamente un 1% (comparado con un aumento promedio anual del 26 al 27%).

Las discrepancias entre las dos series corresponden principalmente a los sectores manufacturero, comercio y otros servicios. La variación en la composición de la producción entre los censos de 1953 y 1963 afectó especialmente las estimaciones del valor agregado en la industria y en los sectores que dependen en grado considerable de la corriente de bienes manufacturados (por ejemplo, el comercio). En lo que respecta al sector gubernamental (así como al de la construcción) las diferencias se explican casi en su totalidad por la utilización en las series más recientes del Banco Central de cifras definitivas en lugar de cifras provisionales sobre todo del gasto provincial y municipal después de 1958, en tanto que se emplearon estimaciones de la ocupación algo divergente para estimar el ingreso originado en servicios personales. Las otras únicas diferencias que merecen destacarse entre las series se encuentran en la tasa de crecimiento del producto agrícola, debido principalmente a una información más actualizada sobre la rápida expansión de la producción de cultivos forrajeros utilizada por el Banco Central, y del valor agregado en la minería, que en las estimaciones CONADE-CEPAL incluye una

diferente proporción de gastos administrativos y utilidades de las oficinas centrales de compañías petroleras integradas verticalmente.

4. ESTIMACIONES DEL CONSUMO Y LA INVERSIÓN

La composición del gasto nacional se estima mediante el método del flujo de la producción según los resultados de las cuentas de producción, con el consumo privado calculado como residual. Por lo tanto, la última categoría recoge los errores acumulativos cometidos en las estimaciones de los otros componentes del gasto. Una fuente importante de tales errores es la dificultad para determinar con precisión el uso final de determinadas clases de artículos que pueden utilizarse alternativa o conjuntamente como bienes finales o insumos intermedios o eventualmente para la inversión y el consumo. Los problemas de agregación en las estadísticas de producción y en los índices de precios y la carencia de informaciones sobre existencias manufactureras también limitan la confiabilidad de las estimaciones del flujo de bienes, aunque las investigaciones del insumo-producto han resultado extremadamente útiles para comprobar la compatibilidad de las estimaciones ^{12/}. De todos modos, los cálculos directos del flujo de bienes de consumo privado contenidos en el estudio CONADE-CEPAL revelan desviaciones medias de solo un 2% del PBI entre tales cálculos y las estimaciones del consumo residual, durante la década del 50.

En lo atinente a las estimaciones de la inversión, la inclusión de reparaciones es un tema particularmente conflictivo que requiere un comentario especial a causa de las circunstancias históricas particulares. A principios de la década de 1950 se llegó a la conclusión de que, debido a los rígidos controles de importación, una gran parte de los bienes de capital no producidos en el país estaba siendo utilizada más allá de su vida útil, una gran proporción de tales equipos era aparentemente reconstruida en talleres locales. En consecuencia, se decidió

CUADRO N° 2

COMPARACION DE LAS ESTIMACIONES DEL PHI

S e c t o r e s	Banco Central				-CONADE				Diferencia porcentual en tre estimacio nes de 1960 $\frac{(1)-(4)}{(1)} \times 100$
	PBI en 1960 (En miles de pesos)	crecimiento anual del PBI 1950-60	Tasa de		PBI en 1960 (En miles de pesos)	crecimiento anual del PBI 1950-60	Tasa de		
			Indice de volumen plicitos a)	Indice de precios im plicitos a)			Indice de volumen plicitos a)	Indice de precios im plicitos a)	
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)		
1. Agricultura y pesca	153,7	2,1	30,0	150,9	1,8	30,0	1,8	1,8	
2. Explotación de minas y canteras ..	10,3	11,0	20,0	12,3	11,0	23,0	11,0	-19,4	
3. Industrias manufactureras	287,8	4,1	27,0	280,6	3,9	26,0	3,9	2,5	
4. Electricidad, gas y agua	11,5	6,7	25,0	11,4	6,6	25,0	6,6	0,8	
5. Construcción	37,0	1,1	24,0	37,7	1,3	23,0	1,3	-1,9	
6. Comercio al por mayor y al por me nor, restaurantes y hoteles	174,9	3,0 b)	27,0 b)	160,5	3,0 b)	27,0 b)	3,0 b)	8,2	
7. Transportes y comunicaciones	73,0	2,3	27,0	72,6	2,5	-	2,5	0,5	
8. Establecimientos financieros y bie nes inmuebles	36,6	2,8	21,0	36,6	2,8	-	2,8	-	
9. Gobierno	67,5	1,9	-	65,9	2,1	25,0	2,1	2,4	
10. Otros servicios	72,7	2,3	-	68,4	2,9	25,0	2,9	5,9	
Producto bruto interno, al costo de factores	925,0	3,0	27,0	896,7	2,9	26,0	2,9	3,1	
Impuestos indirectos menos subse dios	81,4	-	-	81,1	-	-	-	0,4	
Producto bruto interno, a precios de mercado	1.006,4	3,0	27,0	977,8	2,9	26,0	2,9	2,8	

FUENTES: Banco Central, "Origen del producto y distribución del ingreso" op. cit. y CONADE, "Distribución del ingreso" op. cit.

a) No se dispone de índices de precios implícitos para todos los sectores, debido a las diferencias que existen en la clasificación sectorial de las estimaciones del Banco Central y CONADE.

b) Índices de volumen y de precios implícitos solo para el comercio, que representa el 92% del PHI del sector.

incluir los gastos que extendían la vida útil de estos equipos en las estimaciones de la inversión, aun cuando las fuentes de datos cuantitativos eran muy escasas, salvo en el caso de los ferrocarriles. Las reparaciones representaban alrededor del 8% del total de inversiones hasta 1950, pero posteriormente declinó su importancia relativa. En cuanto al resto de las inversiones en maquinarias y equipos, la estimación del flujo de bienes de capital importados ocupa como es natural, un papel importante. Aparte del problema natural de identificar importaciones por uso final, agudizado por la modificación en la clasificación de las estadísticas de importaciones en 1951 y una vez más en 1965, la mayor dificultad está radicada en la valuación de las importaciones de bienes de capital que se benefician con las exenciones selectivas de los derechos de importación que se aplicaron profusamente a fines de la década de 1950 y principios de los sesenta como sistema de promoción industrial.

Como se mencionó anteriormente, se han utilizado tres fuentes básicas de información para estimar las inversiones en la construcción. En el caso del sector público se utilizaron datos contables de las empresas públicas y del gobierno, que además de las dificultades consignadas en la sección anterior implican diferenciar los gastos globales que incluyen tanto la construcción como la instalación de equipos en complejos proyectos públicos. La construcción y las mejoras en el sector agrícola se estiman con datos de censos agropecuarios y se interpolan sobre la base de estimaciones aproximadas del flujo de bienes y materiales utilizados principalmente con fines agrícolas. La inversión en construcción privada urbana coincide con la producción sectorial, como hemos visto se estima por los permisos de construcción y fuentes varias; sus limitaciones principales provienen de la información básica incompleta y del uso general del índice del costo de la construcción como indicador de variaciones en el valor de distintos tipos de construcción.

Las series a precios constantes de la inversión y el

consumo de bienes de origen local se calculan de manera similar a las estimaciones de la producción sectorial. El valor corriente en dólares de los bienes de capital importados se deflaciona por índices del valor unitario de las importaciones por categorías principales, de modo que estas series están sujetas a errores de agregación especialmente con respecto a fluctuaciones a corto plazo. Por último en cuanto concierne a las estimaciones de depreciación en las cuentas nacionales puede señalarse su muy relativa validez, los datos se apoyan en cómputos de los balances de sociedades anónimas que los registran durante este período de acuerdo con el método basado en el costo original de adquisición, una valuación que en una economía inflacionaria da por resultado cifras ilusorias.

Las principales diferencias entre las series del Banco Central y el CONADE para la inversión en equipos locales surgen de que las estimaciones del Banco utilizan información más actualizada sobre reparaciones y de que el censo de 1963 reveló una mayor producción local de bienes de capital que los resultados de la extrapola-ción censal. En consecuencia, la estimación del Banco Central para 1960 es alrededor de un 6% más elevada que la del CONADE. Con respecto a los bienes de capital importados, las estimaciones revisadas del Banco utilizan la nomenclatura más desagregada adoptada en 1965, que permite una clasificación más precisa de los bienes por uso final, especialmente con respecto a la división de componentes y respuestos de maquinarias, entre inversio-
nes y uso intermedio. Las estimaciones de importaciones de bienes de capital hechas por el Banco son algo más bajas que las del CONADE, pero la tendencia de las dos series es muy similar entre 1950 y 1960. Por último, la discrepancia entre las dos series en cuanto a existencias es fundamentalmente atribuible a la inclusión, por parte del Banco, de estimaciones correspondientes a algunos nuevos productos manufacturados después de 1958, especialmente en la industria automotriz y de tractores.

5. ESTADISTICAS SOBRE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO Y LA OCUPACION

a) Enfoque general

Como se observó anteriormente, no se compilan estadísticas directas del ingreso personal en la Argentina. Puesto que los datos del sistema de previsión social y de recaudaciones impositivas están distorsionados por el alto grado de evasión, una gran parte de la investigación de cuentas nacionales se ha orientado a salvar estas deficiencias utilizando diversas fuentes de información in directa, así como estudios de presupuestos familiares. El procedimiento general empleado en las series publicadas ha sido una estimación directa de la distribución funcional del valor agregado al costo de factores entre la remuneración de los asalariados y el superávit bruto de explotación de cada uno de los sectores económicos utiliza dos en las estimaciones de la producción.

La estimación de la remuneración de los asalariados se ha realizado, en general, en forma directa; por lo tanto, el ingreso no salarial se obtiene como residuo del valor agregado. El procedimiento habitual varía en los distintos sectores, pero en general se basa en la ocupación y remuneración media y total según los censos económicos y de población, en informaciones periódicas sobre ocupación e ingresos en actividades o empresas específicas y en los convenios colectivos de trabajo. Las estimaciones son probablemente menos dignas de confianza en los sectores de la agricultura, construcción y servicios domésticos porque en los censos no se dispone de información acerca de las remuneraciones de este grupo de actividades.

Los datos básicos sobre ocupaciones por tipo de actividad económica son, en general, muy satisfactorios en los años de censos, especialmente 1946, 1950, 1953 y 1960. Por el contrario, las estimaciones entre censos son sumamente aproximadas, excepto las actividades para las

cuales se dispone de datos contables. Las cifras anuales de ocupación industrial entre 1948 y 1959 se basan en el antiguo índice de producción industrial admitiendo que las variaciones del producto por persona ocupada en las firmas incluidas en la muestra representan las variaciones de cada subconjunto industrial. Estas estimaciones, por ende, adolecen del mismo problema de creciente obsolescencia comentado sobre ese índice. Durante los años sesenta las cifras anuales se apoyan en el índice "ad hoc" de la producción industrial ya mencionado. Un método similar se emplea para estimar la ocupación del sector comercio, otro importante empleador; en este caso, la muestra de firmas utilizada para interpolar entre 1947 y 1960 fue seleccionada en 1946 y rápidamente perdió su representatividad. Las estimaciones posteriores a 1960 son en realidad muy aproximadas.

Puesto que las tasas de remuneración se basan principalmente en la remuneración media de los censos económicos y los datos de convenios colectivos de trabajo, deben surgir probables errores en las estimaciones del ingreso a corto plazo en la medida en que los empleados reciban pagos suplementarios fuera de los convenios y se produzcan importantes variaciones en la duración de la semana laborable, cuestiones no ajenas, por cierto, a la experiencia argentina reciente. Durante el período bajo análisis, sin embargo no parecen haberse producido grandes divergencias en el largo plazo entre la tasa de crecimiento de los salarios medios realmente pagados y las tasas de los convenios colectivos de trabajo: entre 1953 y 1963 los datos disponibles indican que, con ponderaciones adecuadas el crecimiento anual de la primera fue un 27,1%, y el de la última, 25,8%.

En el sector agropecuario las estimaciones de la ocupación del personal permanente surgen de los censos de población y agrícola, mientras que la ocupación transitoria se estima de los estudios técnicos de horas de trabajo requeridas para los distintos tipos de producción rural y los jornales y sueldos se obtienen de las tasas le

galmente establecidas. Como los trabajadores no permanentes constituyen alrededor del 70% de la ocupación total en el agro argentino, la confiabilidad de estas estimaciones resulta particularmente cuestionable. Igualmente dudosas son las estimaciones de las variaciones a corto plazo en la ocupación y jornales y sueldos de los sectores de la construcción y de servicios personales en los que la estimación se complica más por la frecuencia de la doble ocupación, la rápida rotación de los trabajadores, la información más deficiente de los convenios colectivos de trabajo y el predominio de las actividades independientes 13/.

b) Comparación entre las dos estimaciones

Las dos estimaciones disponibles sobre la distribución funcional del ingreso revelan, a diferencia de los datos sobre el PBI sectorial y el consumo y la inversión, discrepancias muy importantes. Esta discrepancia se origina probablemente en la menor cantidad y calidad de los datos básicos y se observa tanto en la participación de los jornales y sueldos en el valor agregado como en la ocupación y la remuneración media.

Como puede observarse en el Cuadro N° 3, se presenta un agudo problema en las estimaciones de la mano de obra, donde las diferencias, si bien no son tan importantes en el nivel global (aproximadamente 3,0% en 1960), resultan particularmente significativas en el nivel sectorial. En los sectores agrícola, manufacturero, comercial y de servicios personales, las dos estimaciones son muy similares hacia 1950, comienzan a diferir alrededor de 1955 y revelan diferencias muy importantes en 1960-1963, últimos años de la comparación.

La interpretación de las discrepancias no es tan simple debido principalmente a que el Banco Central no ha publicado aún los aspectos metodológicos de las estimaciones. Sin embargo, un análisis pormenorizado indica una diferencia en la utilización de los censos económicos y

de población como fuente y marco de las estimaciones. Mientras que los cómputos del CONADE se basan en los censos de población de 1947 y 1960 e interpolan los años intermedios con distintos métodos, entre los que utilizan los censos económicos, las estimaciones del Banco se basan en los censos económicos de 1953 y 1963 e interpolan los años intermedios con distintas fuentes de datos, entre las que se incluyen los censos de población. Por otro lado, como se mencionó precedentemente, las estimaciones del CONADE no utilizan los censos económicos de 1963.

En el sector agrícola, las discrepancias que pueden observarse hacia 1960 aparecen en relación con las estimaciones de personal no permanente. Como comentáramos antes, la deficiencia de los datos básicos no permite una afirmación sobre la validez de cualquiera de las dos cifras, pero en este sector, como en otros, la relación entre la distribución funcional y la distribución del ingreso por niveles que se publican en el trabajo del CONADE hace suponer razonablemente que sus resultados son más confiables.

Las estimaciones de la industria manufacturera, cuyas diferencias comienzan a aumentar a partir de 1956, revelan el ajuste de las estimaciones del Banco al censo económico de 1963 cuyos resultados confirmaron la expectativa de una mayor tasa de crecimiento de la productividad que la leída en los indicadores periódicos disponibles. Sin embargo, estas nuevas estimaciones del Banco Central podrían subestimar la ocupación total, especialmente en pequeñas actividades o sectores artesanales, que no se incluyen en los censos económicos. Por otro lado, las estimaciones del CONADE aun cuando en 1960 están ajustadas al censo de población que incluye las actividades artesanales, podrían sobreestimar los valores para 1963 14/.

Las diferencias en la ocupación en la construcción, comercio, servicios privados y gobierno son importantes y difíciles de explicar. Su magnitud es una prueba más de

la deficiencia de la información básica. En el caso particular del gobierno las discrepancias se originan en gran parte en la inclusión, por parte del Banco, de todos los miembros de las fuerzas armadas en la población económicamente activa, las estimaciones del CONADE no incluyen a los miembros no regulares de las fuerzas armadas (conscriptos) dentro de la fuerza laboral.

Las diferencias en la remuneración media en 1960 también son importantes en el nivel sectorial, y puede observarse en general que son de signo opuesto a las que se encuentran en la ocupación. Las discrepancias mayores se encuentran en los sectores agrícolas, de la construcción y transportes, donde la cobertura y cumplimiento de los convenios salariales colectivos son menores que en otros sectores.

6. ESTIMACION DEL BALANCE DE PAGOS

Las cuentas del balance de pagos son calculadas por el Banco Central a partir de los datos de aduana suministrados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos y de la información suministrada por los bancos y otras instituciones autorizadas para operar en cambios. A partir de 1913 15/ se dispone de series a largo plazo y anualmente en la Memoria del Banco se publican las estimaciones corrientes. Antes de 1958 las estadísticas del balance de pagos se publicaban en pesos en lugar de dólares, pero después que la Argentina ingresó al Fondo Monetario en 1956, las nuevas series se compilaron de acuerdo con la metodología recomendada por el Fondo, la que también se aplicó con retroactividad a 1951 16/. Esta metodología en general continúa aplicándose hasta el momento, aunque en 1959 y 1966 se introdujeron pequeñas variantes que alteran la comparabilidad de las series, especialmente las de la cuenta de capital.

Aunque el Banco nunca publicó una explicación detallada sobre la metodología y las fuentes de información

COMPARACION DE LAS ESTIMACIONES DE INGRESO Y OCUPACION, 1960

Sectores	Banco Central		CONADE				Cols. (2)-(5) (2) x 100	Cols. (3)-(6) (3) x 100
	Sueldos y jornales (1)	Ocupación (2)	Remuneración media (3)	Sueldos y jornales (4)	Ocupación (5)	Remuneración media (6)		
1. Agricultura y pesca	32.999	984,6	33,5	31.521	793,0	39,7	19,4	- 18,5
2. Explotación de minas y canteras	3.332	39,6	84,1	3.680	39,5	93,2	0,3	- 10,8
3. Industria manufacturera	95.818	1.506,1	63,6	118.110	1.783,1	66,2	- 18,3	- 4,1
4. Electricidad, gas y agua	6.448	68,0	94,8	6.765	75,2	90,8	- 10,3	4,2
5. Construcción	23.214	388,1	59,8	21.675	420,0	51,6	- 8,2	13,7
6. Comercio, restaurantes, hoteles y otros servicios	52.108	1.080,6	48,2	56.483	1.210,3	46,7	- 12,0	3,1
7. Transportes y comunicaciones	41.036	474,6	86,5	37.266	499,5	74,6	- 5,2	13,8
8. Establecimientos financieros y bienes raíces	10.786	102,3	105,4	10.185	106,5	95,6	4,1	9,3
9. Gobierno	61.000	1.017,5	60,3	58.129	906,9	64,1	10,9	- 6,3
Total	326.741	5.661,4	57,7	343.814	5.834,0	58,9	- 3,0	- 2,0

FUENTES:

Banco Central, "Origen del producto y distribución del ingreso", op. cit. y CONADE, "Distribución del ingreso", op. cit.

NOTA: Sueldos y jornales en millones de pesos, moneda nacional.
Ocupación en miles de personas.

CUADRO Nº 4

CUENTAS CONSOLIDADAS DE LA NACIÓN
CUENTA 1. Producto bruto interno y gasto (miles de millones de pesos moneda nacional)

	CONADE-CEPAL				Banco Central	
	1950	1955	1960	1950	1960	1965
1. 1 Remuneración de asalariados	32,1	76,8	371,3	31,5	351,7	1.368,0
1. 2 Superávit de explotación	29,7	78,6	487,5			3.093,9
1. 3 Consumo de capital fijo	2,9	8,2	37,9	31,9	573,2	1.995,0
1. 4 Impuestos indirectos	6,7	16,7	100,8			4.053,2
1. 5 Menos: subsidios	1,9	7,3	19,7	5,1	81,4	255,3
PRODUCTO BRUTO INTERNO	69,5	173,0	977,8	68,5	1.006,3	3.618,3
1. 6 Consumo final del gobierno	7,2	18,3	88,3	7,0	89,6	346,9
1. 7 Consumo final privado	48,1	124,5	673,7	48,5	710,7	2.526,7
1. 8 Aumento de existencias	-0,7	0,7	6,5	-0,9	9,7	81,8
1. 9 Formación bruta de capital fijo	14,2	31,2	220,9	13,2	207,9	616,7
1.10 Exportaciones de bienes y servicios	6,4	9,5	102,5	6,4	102,5	277,8
1.11 Menos: Importaciones de bienes y servicios	5,7	11,4	114,1	5,7	114,1	231,6
GASTOS CORRESPONDIENTES AL PRODUCTO BRUTO INTERNO	69,5	173,0	977,8	68,5	1.006,3	3.618,3
						8.042,2
						719,6
						5.763,6
						- 6,1
						1.571,8
						641,0
						647,7
						8.042,2

CUENTA 3. Ingreso nacional disponible y su distribución (miles de millones de pesos moneda nacional)

	CONADE-CEPAL				Banco Central	
	1950	1955	1960	1950	1960	1965
3.1 Consumo final del gobierno	7,2	18,3	88,3	7,0	89,6	346,9
3.2 Consumo final privado	48,1	124,5	673,7	48,5	710,7	2.526,7
3.3 Ahorro	11,3	21,7	173,2	13,0	203,3	730,1
DISTRIBUCION DEL INGRESO DISPONIBLE						1.499,1
3.4 Remuneración de asalariados	66,6	164,5	935,2	68,5	1.001,6	3.604,3
3.5 Superávit de explotación	32,1	76,8	371,3	31,5	351,7	1.368,0
3.6 Ingreso de propiedades y de empresas del resto del mundo, neto	29,7	78,6	487,5	31,9	573,2	1.995,0
3.7 Impuestos indirectos	-0,3	-	- 4,7	- 4,7	- 4,7	- 14,0
3.8 Menos: subsidios	6,7	16,7	100,8	5,1	81,4	255,3
3.9 Otras transacciones corrientes del resto del mundo, netas	1,9	7,3	19,7			
INGRESO DISPONIBLE	66,6	164,5	935,2	68,5	1.001,6	3.604,3
1/ Bruto.						7.982,3

CUADRO N° 4 (continuación)

CUENTA 5. Financiamiento de capital (en miles de millones de pesos moneda nacional)

	COMADE-CEPAL				Banco Central			
	1950	1955	1960	1965	1950	1960	1965	1969
5.1 Incremento de existencias	- 0,7	0,7	6,5	-	- 0,9	9,7	81,8	- 6,1
5.2 Formación bruta de capital fijo	14,2	31,3	220,9	13,2	207,9	616,7	1.571,8	
5.3 Préstamos netos al resto del mundo	0,7	- 2,1	- 16,3	0,7	-	- 16,3	32,2	- 66,6
ACUMULACION BRUTA	14,2	29,9	211,1	13,0	201,3	730,7	1.499,1	
5.4 Ahorro	11,3	21,7	173,2	-	-	-	-	-
5.5 Consumo de activo fijo	2,9	8,2	37,9	-	-	-	-	-
5.6 Transferencias de capital del resto del mundo	-	-	-	-	-	-	-	-
FINANCIAMIENTO DE LA ACUMULACION BRUTA	14,2	29,9	211,1	13,0	201,3	730,7	1.499,1	

CUENTA 6. Todas las cuentas - transacciones con el exterior (en miles de millones de pesos moneda nacional)

	COMADE-CEPAL				Banco Central			
	1950	1955	1960	1965	1950	1960	1965	1969
Exportaciones de bienes y servicios	6,4	9,5	102,5	6,4	102,5	277,8	641,0	
Ingresos de propiedades y de empresas del mundo	-	- 0,3	- 4,7	-	- 4,7	- 14,0	- 59,9	
Otras transferencias corrientes del resto del mundo, netas	-	-	-	-	-	-	-	
INGRESOS CORRIENTES	6,4	9,2	97,8	6,4	97,8	263,8	581,1	
Importaciones de bienes y servicios	5,7	11,4	114,1	5,7	114,1	231,6	647,7	
Superávit de la nación en cuenta corriente	0,7	- 2,1	- 16,3	0,7	- 16,3	32,2	- 66,6	
DISTRIBUCION DE LOS INGRESOS CORRIENTES	6,4	9,3	97,8	6,4	97,8	263,8	581,1	

CUADRO N° 5

ESTIMACIONES DEL PBI EFECTUADAS POR EL CONADE A PRECIOS CONSTANTES, 1950-63

	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963
1. Agricultura	125,3	133,8	113,8	148,0	147,6	153,2	145,8	145,5	151,7	150,5	150,1	147,6	148,2	145,5
2. Pesca	0,5	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,8	0,8	0,8	0,9	1,1
3. Explotación de minas y canteras	4,4	5,1	5,3	5,8	6,1	6,3	6,5	6,9	7,5	8,7	12,3	15,5	17,4	16,7
4. Industria manufacturera	193,9	195,6	190,5	190,5	207,9	233,1	246,3	265,4	285,1	263,7	280,6	304,4	283,9	268,2
5. Construcción	33,0	34,6	31,3	31,0	29,8	30,6	29,6	34,9	36,9	33,8	37,7	40,6	36,8	34,7
6. Comercio	111,2	116,8	103,4	103,0	112,1	125,2	128,3	137,8	144,2	130,0	150,1	167,8	161,8	143,5
7. Transportes	49,0	51,7	49,9	50,8	53,3	57,4	57,7	60,9	62,8	59,8	63,7	66,5	63,9	59,7
8. Comunicaciones	8,2	8,1	7,8	7,7	8,1	8,3	8,5	8,5	9,0	8,5	9,0	9,8	9,1	8,5
9. Electricidad, gas y agua	6,2	6,6	6,7	7,1	7,7	8,3	9,0	9,7	10,4	10,4	11,4	13,7	15,2	16,1
10. Servicios financieros ..	13,3	13,8	14,3	14,6	15,1	15,9	16,4	16,7	17,6	18,1	18,5	19,4	20,5	20,1
11. Vivienda	14,7	15,0	15,4	15,9	16,3	16,7	17,1	17,5	17,9	18,1	18,1	18,2	18,2	18,3
12. Gobierno	53,6	55,1	54,7	56,0	58,7	59,1	63,0	64,3	65,7	65,5	65,9	66,5	66,5	66,4
13. Otros servicios	58,9	60,8	62,7	65,3	68,0	69,6	72,7	74,2	75,5	76,4	78,6	79,9	80,6	82,2
PBI total, al costo de factores	672,1	697,6	656,6	696,4	731,5	784,4	801,7	842,5	884,9	844,3	896,7	950,7	923,0	881,0
Impuestos indirectos me nos subsidios	60,3	63,1	59,2	63,3	66,4	71,2	72,5	76,6	80,2	76,8	81,1	85,8	83,2	79,3
PBI total, a precios de mercado	732,4	760,7	715,8	759,8	797,9	855,6	874,2	919,2	965,1	921,1	977,8	1.036,5	1.006,2	960,2

FUENTE: CONADE-CEPAL, op. cit., Cuadro III.15.

CUADRO N° 6

ESTIMACIONES DEL PBI EFECTUADAS POR EL BANCO CENTRAL A PRECIOS CONSTANTES, 1950 Y 1959-69

(En miles de millones de pesos 1960)

	1950	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
1. Agricultura y pesca	124,3	151,2	153,7	152,7	158,8	161,9	173,2	183,5	176,6	184,2	177,0	184,4
2. Explotación de minas y canteras	3,8	7,5	10,3	13,4	15,1	15,1	15,3	15,9	16,8	18,8	21,2	22,2
3. Industria manufacturera	192,4	261,5	287,8	316,6	299,2	287,0	340,8	367,9	391,5	396,7	424,1	471,1
4. Electricidad, gas y agua	6,0	10,7	11,5	13,8	15,7	16,6	18,3	21,1	22,7	24,4	26,4	29,0
5. Construcción	33,1	31,0	37,0	39,1	35,2	33,0	35,1	35,4	38,1	42,8	50,4	54,1
6. Comercio, restaurantes y hoteles	134,0	155,0	174,9	194,5	186,9	171,9	187,6	206,8	206,0	208,0	219,4	242,9
7. Transportes y comunicaciones	58,3	68,8	73,0	77,8	75,0	73,1	81,0	88,5	88,5	89,3	94,1	99,5
8. Establecimientos financieros y bienes raíces	27,9	36,0	36,6	37,8	38,8	39,4	40,0	41,5	42,7	43,9	45,8	48,1
9. Gobierno y otros servicios	108,8	135,4	140,2	145,1	149,5	153,2	158,6	165,0	171,0	175,0	179,5	184,5
PBI total, al costo de factores	688,6	856,9	924,9	990,9	974,1	951,2	1.450,0	1.145,6	1.154,0	1.183,2	1.237,8	1.335,9
Impuestos indirectos menos subsidios	60,1	74,9	81,4	86,9	85,6	83,3	142,2	101,3	101,9	103,9	108,8	117,3
PBI total, a precios de mercado	748,7	931,9	1.006,3	1.077,8	1.059,7	1.034,5	1.142,2	1.246,9	1.255,9	1.287,1	1.346,5	1.453,2

FUENTE: Banco Central, "Origen del producto", op. cit., Cuadro N° 43.

CUADRO N° 7

ESTIMACIONES DEL PIBI REAL POR TIPO DE GASTO, EFECTUADAS POR EL CONADE, 1950-63
(En miles de millones de pesos a precios de 1960)

	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963
Consumo del Gobierno	68,5	69,4	69,6	68,8	72,5	75,6	80,6	79,4	80,7	80,5	88,5	89,1	87,8	81,8
Consumo privado	548,2	568,4	536,6	534,0	579,6	647,0	651,0	679,4	717,3	660,6	673,7	741,8	695,9	655,5
Inversión bruta fija	131,9	148,5	132,4	131,5	132,4	146,5	154,1	173,3	175,6	159,6	220,9	250,3	234,8	199,7
Variación de existencias	- 15,2	6,1	1,2	7,5	9,9	8,5	- 12,1	- 7,6	- 1,6	9,5	6,5	- 3,7	- 9,9	- 6,4
Exportaciones de bienes y servicios	91,3	72,1	53,0	81,0	86,8	78,1	90,1	94,7	96,8	101,9	102,5	94,4	127,8	130,1
Importaciones de bienes y servicios	92,2	103,7	77,0	63,2	83,3	100,2	89,5	99,9	103,7	91,0	114,1	135,4	130,1	100,4
Producto bruto interno	732,4	760,7	715,8	759,8	797,9	855,6	874,2	919,2	965,1	921,1	977,8	1.036,5	1.006,2	960,2
Efecto de los términos del intercambio internacional	11,8	12,3	- 2,8	7,2	2,4	5,2	- 8,9	- 15,4	- 10,7	- 6,3	-	1,3	- 13,9	- 4,4
Ingreso bruto interno	744,2	773,1	713,0	766,9	800,3	860,8	865,3	903,8	954,5	914,8	977,8	1.037,8	992,2	955,8
Pago a factores del exterior	- 0,5	- 3,7	- 0,9	- 1,0	- 1,1	- 1,6	- 2,5	- 1,8	- 3,5	- 3,8	- 4,7	- 7,3	- 5,7	- 5,1
Ingreso bruto nacional	743,7	769,4	712,1	766,0	799,1	859,1	862,8	902,0	951,0	911,0	973,1	1.030,4	986,6	950,7

FUENTE: CONADE-CEPAL, "Distribución del ingreso", op. cit., Cuadros III.1 y III.8.

CUADRO N.º 8

ESTIMACIONES DEL PBI REAL POR TIPO DE GASTO, EFECTUADAS POR EL BANCO CENTRAL, 1950 Y 1959-70

	1950	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
Consumo del Gobierno	73,0	80,2	89,6	91,4	90,7	87,0	89,3	91,1	96,0	97,4	98,1	99,0	99,5
Consumo privado	576,1	694,5	710,7	788,7	751,7	738,4	821,7	894,8	902,0	925,0	964,2	1.034,7	1.063,2
Inversión bruta fija	113,3	137,6	207,9	242,2	200,7	187,0	207,6	216,8	223,9	235,0	264,2	305,4	323,1
Variación de existencias	- 13,1	10,2	9,7	- 3,8	- 1,3	- 7,1	19,1	26,4	1,6	0,9	0,7	0,4	4,5
Exportaciones de bienes y servicios	91,2	101,8	102,5	94,7	128,1	130,6	122,2	134,2	144,0	142,5	136,6	159,7	171,3
Importaciones de bienes y servicios	93,8	92,5	114,1	135,6	130,2	101,4	117,7	116,4	111,9	113,7	117,3	146,0	143,9
Producto bruto interno	748,7	931,9	1.006,3	1.007,8	1.059,7	1.034,5	1.142,2	1.246,9	1.255,9	1.287,1	1.346,5	1.453,2	1.522,9
Efecto de los términos del intercambio internacional	13,6	- 4,8	-	1,1	- 14,1	- 3,7	7,0	5,4	0,9	- 4,0	- 8,6	- 21,2	-
Ingreso bruto interno	762,4	927,1	1.006,3	1.078,9	1.045,6	1.030,8	1.149,2	1.252,3	1.256,8	1.283,1	1.337,9	1.431,9	-
Pagos a factores extranjeros	- 0,5	- 3,6	- 4,7	- 7,6	- 5,9	- 5,3	- 6,3	- 4,9	- 9,3	- 9,6	- 10,7	- 12,0	-
Ingreso bruto nacional	761,9	923,3	1.001,6	1.071,4	1.039,7	1.025,5	1.142,9	1.247,4	1.247,5	1.273,4	1.327,2	1.419,9	-

FUENTE: Banco Central, Boletín Estadístico, marzo 1971.

que utiliza para estimar las estadísticas de pagos externos, se sabe que las importaciones se registran en el momento que salen de la aduana y no cuando cruzan la frontera o pasan a ser propiedad de residentes argentinos. Las exportaciones, por el contrario, se registran en el momento del embarque. Para resolver los problemas de los sistemas de tipo de cambio múltiples en vigencia durante muchos años, la diferencia entre el tipo de cambio promedio ponderado utilizado para convertir las exportaciones en dólares a pesos y la tasa efectiva pagada sobre las importaciones se considera como un impuesto indirecto o subsidio, de acuerdo con su signo.

Con respecto a los servicios reales e ingresos de factores, transferencias unilaterales y movimientos de capital, se dispone de información muy completa de las operaciones realizadas directamente por el sector público, pero las transacciones privadas en general se estiman basándose en constancias incompletas sobre compra y venta de divisas en el mercado cambiario. Los formularios básicos que se utilizan para declarar el propósito de las transacciones de cambio privadas no son lo suficientemente específicos ni están respaldados por controles suficientemente rígidos como para asegurar su exactitud. Los movimientos de capital a corto plazo, excepto los créditos comerciales, se presentan solamente como cifras netas en el balance de pagos y presumiblemente se calculan como residuales. Sin embargo, en los últimos años, la cobertura y calidad de las estimaciones ha mejorado considerablemente.

7. CONCLUSIONES

Las conclusiones que quisiera extraer de este trabajo con especial referencia a la experiencia argentina en cuentas nacionales son las siguientes:

- a) La importancia fundamental que tiene el método de la producción en la estimación del producto sectorial, la

distribución del ingreso y la composición del gasto nacional. Si bien hay razones de peso para justificar la elección inicial de este enfoque para los cálculos, entiendo que sería oportuno prestar mayor atención a informaciones que ilustren sobre el comportamiento de la demanda. Las encuestas de hogares, con una tradición de quince años ya en ciertas áreas del país, y los balances de sociedades anónimas, en particular a partir de los cambios en las normas de su presentación aprobados en 1973 serían, en esta cuestión, los puntos de apoyo de primer orden.

- b) Las significativas diferencias en la exactitud de los datos entre los años censales e intercensales, brecha que solo será posible cubrir en tanto mejoren las condiciones de la estadística básica.

- c) La importancia que como elementos de control de confiabilidad tienen los estudios cuantitativos detallados, no necesariamente continuos, de distintos aspectos de la estructura económica: cálculos de modelos de insumo-producto, análisis detallado de la distribución del ingreso y cuentas regionales son ejemplos ya probados en esta línea de investigación, si bien su punto culminante parece haberse centrado a principios de los años sesenta.

- d) La conveniencia de trabajar con esquemas articulados en el plano conceptual, cual es el caso de la nueva versión del Sistema de Cuentas Nacionales de Naciones Unidas, a fin de disponer de controles de consistencia adicionales a la información.

- e) La necesidad de adecuar la presentación de los datos a las condiciones económicas características del país. En reiteradas oportunidades puede apreciarse un respeto excesivo hacia las normas o recomendaciones de vigencia internacional en cuanto a los detalles de las clasificaciones. Si bien creo que este es un objetivo

ineludible de la presentación de los datos, no veo por que ha de ser el único criterio. Una mayor flexibilidad en los criterios de clasificación utilizados permitiría distinguir por ejemplo, detalle del comportamiento del sector público y de las grandes empresas sobre las cuales se dispone de información corriente y confiable, facilitando la interpretación de los resultados.

- 1/ Véase Banco Central, "La renta nacional de la República Argentina", Buenos Aires, 1946.
- 2/ Véase Secretaría de Asuntos Económicos. "Producto e Ingreso de la República Argentina en el período 1935-1954", Buenos Aires, 1955.
- 3/ Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) y Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL).
- 4/ Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), "Distribución del ingreso y cuentas nacionales en Argentina", Buenos Aires, 1965 y Naciones Unidas, "Economic Development and Income Distribution in Argentina", New York, 1968; Banco Central, suplemento del Boletín Estadístico N° 2, febrero 1964, y Suplemento del Boletín Estadístico N° 6, junio 1966.
- 5/ Banco Central, "Origen del producto y distribución del ingreso", 1950-1969, Suplemento del Boletín Estadístico N° 1, enero 1971 e idem, "Estimaciones del gasto nacional e inversión bruta interna 1950-1970, Boletín estadístico, marzo 1971.
- 6/ Naciones Unidas. "El desarrollo económico de la Argentina, Apéndice IV", "Algunos estudios especiales y estadísticas macroeconómicas preparadas para el informe".
- 7/ Instituto Di Tella, "Relevamiento de la estructura regional de la economía argentina", Buenos Aires.
- 8/ Dirección Nacional de Estadística y Censos, "Informe sobre la serie de números índices de volumen físico de la producción industrial", Buenos Aires, 1948.
- 9/ Banco Central, "Índices de precios mayoristas en la Capital Federal", Boletín Estadístico, septiembre 1962.
- 10/ Dirección Nacional de Estadística y Censos, "Índice de precios al por mayor", Buenos Aires, octubre 1960.
- 11/ Véase Punto 2 precedente.
- 12/ Existen cuadros de insumo-producto para 1950, 1953 y 1963.
- 13/ El estudio CONADE-CEPAL mencionado precedentemente sobre la distribución del ingreso se organizó para superar estas dificultades en el análisis de la distribución del ingreso en la Argentina. Constituye la principal fuente de datos para este tipo de problema con respecto a aspectos de tallados, metodología y los principales problemas prácticos.
- 14/ Las relaciones entre ocupación en la industria manufacturera en las cuentas nacionales y los censos económicos en los cálculos del Banco Central son 1,15 en 1953 y solamente 1,05 en 1963. Las mismas relaciones para CONADE son 1,25 y 1,43.
- 15/ Manuel Balboa, "La evolución del balance de pagos de la República Argentina, 1913-1950", Desarrollo Económico, volumen 12, n° 45, Buenos Aires, Abril-Junio 1972.
- 16/ Banco Central, Balance de pagos de la República Argentina 1951-1958, Suplemento del Boletín Estadístico, N° 1, enero 1960 y ediciones posteriores del Boletín y Memorias anuales.

TITULOS INCORPORADOS A LA BIBLIOTECA

Obras

Balanza de pagos

BLEJER, Mario I. - Dinero, precios y la balanza de pagos: la experiencia de México 1950-1973. México, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 1977. 109 p. (Bancos 3951)

KYLE, John F. - The balance of payments in a monetary economy. Princeton, Princeton University Press, 1976. 194 p. (Bancos 3950)

Bancos

DAVIS, Steven I. - The Euro-bank: its origins, management and outlook. London, The Macmillan Press Ltd., 1976. 125 p. (Bancos 3960)

FELDMAN, Ernesto V. - Una reseña sobre costos y economías de escala en la actividad bancaria. Buenos Aires, Banco Central de la República Argentina, Centro de Estudios Monetarios y Bancarios, 1977. 61 p. (Bancos 06626)

LEWERENZ, Jürgen - Bancos obreros de América Latina y el Caribe. Francfort/Main, Bank für Gemeinwirtschaft Aktiengesellschaft, 1977. 70 p. (Bancos 06628)

LOESCH, Achim von - El Bank für Gemeinwirtschaft; historial, estructura, funciones. 2. ed. corregida. Francfurt/Main, Bank für Gemeinwirtschaft Aktiengesellschaft, 1977. 64 p. (Bancos 06627)

NATAREVICH, Jorge R. - Función de la banca en la economía nacional, por Jorge R. Natarevich y Noemí G. La Greca. Buenos Aires, Asociación de Bancos Argentinos, 1977. 84 p. (Bancos 06622)

SINGAPUR. THE MONETARY AUTHORITY OF SINGAPORE - The financial structure of Singapore. Singapore, Economics Department, 1977. 87 p. (Bancos 06636)

Bancos centrales

CHILE. BANCO CENTRAL - El Banco Central de Chile: reseña de su historia, funciones y organización. Santiago, Banco Central de Chile, 1977. 72 p. (Bancos 06635)

Bienestar

NATH, S. K. - Una perspectiva de la economía del bienestar, por S. K. Nath. Traducción de A. Aguilá Planelles. Barcelona, Editorial Vicens Vives, 1976. 88 p. (Economía 15648)

Cambios internacionales

BRANSON, William H. - Income instability, terms of trade and the choice of exchange rate regime, by William H. Branson and Louka T. Papaefstratiou. S. l., s. e., 1977. 68 p. (Bancos 06630)

Comercio

LAMBIN, Jean Jacques - Advertising, competition and market conduct in oligopoly over time; an econometric investigation in Western European countries. Amsterdam, North-Holland Publishing Company, 1976. 312 p. (Economía 15611)

LEVY, Alberto R. - Logística de comercialización. Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1977. 315 p. (Economía 15638)

Comercio internacional

BANERJI, Ranadov - The development impact of barter in developing countries; the case of India. Paris, Organization for Economic Cooperation and Development, 1977. 205 p. (Economía 15633)

MAGEE, Stephen P. - International trade and distortions in factor markets. New York. Marcel Dekker, Inc., 1976. 140 p. (Economía 15628)

ORGANIZACION DE COOPERACION Y DESARROLLO ECONOMICOS - Primary commodities. Paris, Organization for Economic Cooperation and Development, 1977, 98 p. (Economía 15663)

Contabilidad

BENZRIHEN, Jorge Isaac - La auditoría y el control interno en el sector público nacional. Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1977. 170 p. (Contabilidad 437)

Crédito

ORGANIZACION DE COOPERACION Y DESARROLLO ECONOMICOS - Consumer protection in the field of consumer credit. Paris, Organization for Economic Co-operation and Development, 1977. 67 p. (Bancos 06619)

Derecho

BRASIL. LEI Nº 6.404 - Lei das Sociedades Anonimas. Sao Paulo, Bolsa de Valores de Sao Paulo, Consultoria Jurídica, 1977. 222 p. (Derecho 2090)

CASTAÑEDA, Jorge - Derecho económico internacional; análisis jurídico de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, por Jorge Castañeda, Marcos Kaplan, Francisco Javier Alejo, René Villarreal A., Saúl Trejo Reyes y otros. México, Fondo de Cultura Económica, 1976. 422 p. (Derecho 2079)

CORREA, Carlos - El derecho de marcas en América Latina, por Carlos Correa y Marcelo Halperín. Buenos Aires, Instituto para la Integración de América Latina, 1977. 75 p. (Finanzas 05303)

RODRIGUEZ AZUERO, Sergio - Contratos bancarios; su significación en América Latina. Colombia, Federación Latinoamericana de Bancos 1977. 696 p. (Derecho 2092)

Estadística

CHAMBERS, John M. - Computational methods for data analysis. New York, John Wiley & Sons, 1977. 268 p. (Estadística 638)

EVERITT, B. S. - The analysis of contingency tables. London, Chapman and Hall, 1977. 128 p. (Estadística 630)

MOSTELLER, Frederick - Data analysis and regression; a second course in statistics, by Frederick Mosteller and John W. Tukey. Reading, Addison-Wesley Publishing Company, 1977. 588 p. (Estadística 635)

SHENTON, L.R. - Maximum likelihood estimation in small samples, by L.R. Shenton and K.O. Bowman. London, Charles Griffin & Company Ltd., 1977. 186 p. (Estadística 634)

Estructura económica

BARKER, Terence S. (Ed.) - Economic structure and policy; with applications to the British economy. London, Chapman and Hall, 1976. 421 p. (Economía 15627)

Financiamiento

COLOMBIA. BANCO DE LA REPUBLICA - Financiamiento externo 1977, por el Banco de la República y la Asociación Bancaria de Colombia. Medellín, Banco de la República de Colombia, Talleres Gráficos, 1977. 393 p. (Bancos 3964)

Impuestos

PORZECANSKI, Arturo C. (Comp.) - Política fiscal en América Latina; selección de textos. México, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 1977. 558 p. (Finanzas 1497)

Industria

BUENOS AIRES. SECRETARIA DE PLANEAMIENTO Y DESARROLLO - Estructura, representatividad y evolución del complejo agro-industrial. La Plata, Dirección de Impresiones del Estado y Boletín Oficial, 1977. 158 p. (Economía 15652)

PEARSON, Ruth - The Mexican cement industry; technology, market structure and growth. Buenos Aires, Comisión Económica para América Latina, 1977. 70 p. (Economía 08893)

ORGANIZACION DE COOPERACION Y DESARROLLO ECONOMICOS - The development of industrial relations systems; some implications of Japanese experience. Paris, Organisation for Economic Co-operation and Development, 1977. 55 p. (Economía 08887)

Inflación

FLEMMING, J.S. - Inflation. Oxford, Oxford University Press, 1977. 136 p. (Bancos 3959)

HIRSCHBERG, Eliyahu - The impact of inflation and devaluation on private legal obligations; legal aspects of contemporary monetary problems. Ramat-Gan, Bar-Ilan University, 1976. 384 p. (Derecho 2089)

Ingreso nacional

KENDRICK, John W. - Cuentas nacionales. Buenos Aires, El Ateneo, 1977. 294 p. (Economía 15608)

REPUBLICA DOMINICANA. BANCO CENTRAL - Cuentas nacionales; producto nacional bruto 1970-1976. Santo Domingo, Departamento de Estudios Económicos, 1977. 195 p. (Economía 15647)

Inversiones

ARCE, Horacio - La regulación del financiamiento de las empresas extranjeras. Buenos Aires, Instituto para la Integración de América Latina, 1977. 106 p. (Economía 15614)

PABLO, Juan Carlos de - Reseña de ideas para la negociación con las empresas extranjeras. Buenos Aires, Instituto para la Integración de América Latina, 1977. 69 p. (Economía 08888)

Legislación económica

DI FIORI, José J.L. - Ley de Aduanas. Texto ordenado con sus modificaciones, antecedentes, correlaciones y comentarios, por José J.L. Di Fiori, Carlos A. Ferro y Jorge L.D. Di Fiori. Prólogo de Enrique R. Aftalión. Buenos Aires, Ediciones Depalma, 1977. 600 p. (Derecho 2086)

Mercado de capitales

BERNAL, Richard L. - La integración de los mercados de capitales en la zona del Caribe: problemas y proposiciones de políticas. México, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 1977. 24 p. (Economía 08889)

Minería

TILTON, John E. - The future of nonfuel minerals. Washington, The Brookings Institution, 1977. 113 p. (Economía 15635)

Moneda

BLEJER, Mario I. (Comp.) - Economía monetaria; selección de textos. Compilados por Mario I. Blejer y Arturo C. Porzecanski. México, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, 1977. 290 p. (Bancos 3952)

Política económica

BRUNNER, Karl (Ed.) - International organization, national policies and economic development, by Karl Brunner and Allan H. Meltzer. Amsterdam, North-Holland Publishing Company, 1977. 240 p. (Economía 15655)

BUCKLEY, Peter J. - The future of the multinational enterprise, by Peter J. Buckley and Mark Casson. London, The Macmillan Press Ltd., 1976. 116 p. (Economía 15631)

CONSEJO TECNICO DE INVERSIONES S.A. BUENOS AIRES - La economía argentina 1977 y perspectivas para 1978. Buenos Aires, Consejo Técnico de Inversiones S.A., 1977. 91 p. (Economía 08892)

ORGANIZACION DE COOPERACION Y DESARROLLO ECONOMICOS - Report on methods of measuring the effects of regional policies. Paris, Organisation for Economic Co-operation and Development, 1977. 119 p. (Economía 08886)

PECHMAN, Joseph A. (Ed.) - Setting national priorities. The 1978 Budget, by Barry M. Blechman, George J. Carcagno, Walter S. Corson, Robert H. Hartman, Herbert Kaufman and others. Edited by Joseph A. Pechman. Washington, The Brookings Institution, 1977. 443 p. (Finanzas 1499)

SHANKS, Michael - Planning and politics; the British experience 1960-1976. London, George Allen & Unwin, 1977. 142 p. (Economía 15664)

WHITE, Eduardo - Las empresas conjuntas latinoamericanas, por Eduardo White, Jaime Campos y Guillermo Ondarts. Buenos Aires, Instituto para la Integración de América Latina, 1977. 226 p. (Economía 15658)

Sistema monetario internacional

DE GRAUWE, Paul - Monetary interdependence and international monetary reform; a European case study. Westmead, Saxon House, D.C. Heath Ltd., 1976. 119 p. (Bancos 3956)

Tecnología

BRUNNER, Karl (Ed.) - Optimal policies, control theory and technology exports, by Karl Brunner and Allan H. Meltzer. Amsterdam, North-Holland Publishing Company, 1977. 238 p. (Economía 15656)

Teoría económica

ARGENTINA. BANCO CENTRAL. CENTRO DE ESTUDIOS MONETARIOS Y BANCARIOS - Análisis macroeconómico de corto plazo; es

timación econométrica del mercado de bienes y de dinero, trabajo preparado por Ernesto Gaba y Juan C. Báez con la participación de F. de Santibañez, T. Baliño, J.L. Machi^{ne} y A. Uriarte. El programa de cómputo fue preparado por M. Lamela. Buenos Aires, Banco Central de la República Argentina, 1977. 60 p. (Economía 08900)

DOPFER, Kurt (Ed.) - Economics in the future. London, The Macmillan Press Ltd., 1976. 123 p. (Economía 15634)

MINSKY, Hyman P. - John Maynard Keynes. London, The Macmillan Press Ltd., 1976. 181 p. (Economía 15630)

RODRIGUEZ, Alfredo C. - Los indicadores económicos; cuales son, cómo se elaboran, qué indican, por Alfredo C. Rodríguez y Carlos A. Rivera Pereyra. 2. ed. Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1977. 369 p. (Economía 15639)

THUROW, Lester C. - Generating inequality. London, The Macmillan Press Ltd., 1976. 258 p. (Economía 15629)

Trabajo

LLACH, Juan José - Estructura y dinámica del empleo en Argentina desde 1947. Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 1977. 96 p. (Economía 15644)

ECONOMICA

LA PLATA

REPUBLICA ARGENTINA

AÑO XXIII

Setiembre - diciembre 1977

Nº: 3

Artículos

- ARNAUDO, Aldo A. : Comportamiento coyuntural de la economía argentina 1950-69.
- DIEGUEZ, Héctor L. y
PETRECOLLA, Albarto : Estudio estadístico del sistema previsional argentino en el período 1950-1972.
- FERNANDEZ POL, Jorge E. : Objetivos alternativos de la empresa y elasticidad de la demanda de insumos.
- MARTIRENA-MANTEL, Ana M. : Un sistema generalizado de tipos de cambio reptantes para una economía inflacionaria, abierta y pequeña.

Comunicaciones

- CANAVESE, Alfredo J. : Sobre inflación estructural, dinero pasivo e indexación: reflexiones y precisiones sobre un trabajo de Juan C. de Pablo.
- DE PABLO, Juan C. : Un modelo de dinero pasivo de patrón variable: respuesta a un comentario.
- SZYCHOWSKI, Mario L. : Economía y derecho en el caso de costos sociales.

Dirección y Redacción: Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata. Calle 53 N° 417, La Plata, República Argentina.

P r e c i o s 1 9 7 8

	Suscripción anual (3 Nros.)		Por número	
	Vía superf.	Vía aérea	Vía superf.	Vía aérea
Argentina	\$ 4,000			
Países limítrofes	u\$s 12,00	16,00	5,50	6,50
Resto de América	u\$s 14,00	20,00	7,00	9,50
Europa, Africa, Asia y Oceania	u\$s 14,00	23,00	7,00	11,00

Enviar cheque o giro a la orden de: Facultad de Ciencias Económicas de La Plata.

DESARROLLO ECONOMICO

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

Volumen 17

Octubre-Diciembre 1977

Nº 67

LUCIO G. RECA Y JUAN VERSTRAETEN: La formación del producto agropecuario argentino. Antecedentes y posibilidades.

JORGE BALAN Y NANCY G. LOPEZ: Burguesías y gobiernos provinciales en la Argentina. La política impositiva de Tucumán y Mendoza entre 1873 y 1914.

LOUIS M. DOYON: Conflictos obreros durante el régimen peronista (1946-1955).

Producto e Ingreso

LUIS BECCARIA Y ALBERTO MINUJIN: La información dinámica en las estadísticas sociales. Comentarios que sugiere la experiencia en la Argentina.

Notas y Comentarios

RICARDO FERRUCI: Los submodelos regionales liberal y estructuralista y su implicancia para los procesos de América Latina.

JUAN CARLOS de PABLO: Aldo Ferrer y la política económica en la Argentina de posguerra.

Crítica de Libros - Informaciones

DESARROLLO ECONOMICO -Revista de Ciencias Sociales- es una publicación trimestral editada por el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).

Suscripción anual: R. Argentina: \$ 6.400; Países limítrofes: U\$S 20; Resto de América: U\$S 22; Europa, Asia, África y Oceanía: U\$S 24. Ejemplar simple: U\$S 6. (Re cargos por envíos vía aérea).

Pedidos, Correspondencia, etc., a:

INSTITUTO DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL
Güemes 3950 - 1425 Buenos Aires, Argentina

INTEGRACION LATINOAMERICANA

REVISTA MENSUAL DEL INTAL

Nros. 20-22

Diciembre-marzo 1978

EDITORIAL

BALANCE DE 1977
PERSPECTIVAS DE UN AÑO QUE COMIENZA
EDUCACION E INTEGRACION

ESTUDIOS

AMERICA LATINA Y EL NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL, por Felipe Herrera
EL PROCESO DE INTEGRACION EN EUROPA OCCIDENTAL, por Oto Agripino Maia
LAS NORMAS DE ORIGEN EN EL GRUPO ANDINO, por Asdrúbal Aguiar A.
LA PROMOCION Y EL DESARROLLO DE PROYECTOS MULTINACIONALES EN AMERICA LATINA, por
Bruno Carlos Raddavero
EL SISTEMA GENERALIZADO DE PREFERENCIAS, por Gustavo Magariños
LAS PREFERENCIAS COMERCIALES LATINOAMERICANAS, por Enrique Anchordoqui

NOTAS Y COMENTARIOS

DOCUMENTACION REGIONAL CENTROAMERICANA, por Thomas Bloch
IDEAS SOBRE LA SIGNIFICACION DEL MEDIO URBANO COMO BIEN CULTURAL, por Eduardo J.
Ellis
CARACTERISTICAS DEL PROGRAMA SECTORIAL DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ, por Manuel José
Cárdenas y Hernán Puyo Falla

DOCUMENTOS

GRUPO ANDINO: PROGRAMA AUTOMOTRIZ
ORTIZ MENA: EL BID Y LA COOPERACION EUROPEO-LATINOAMERICANA
ARGENTINA: INVERSIONES EN EL EXTRANJERO
SIECA: PROTECCION RAZONABLE A NIVEL CENTROAMERICANO
SIECA: MECANISMO DE INFORMACION, COORDINACION Y CONSULTA
LA DECISION 24 EN EL FINANCIAMIENTO DEL DESARROLLO
CIAT: TRATADOS TRIBUTARIOS
CONVENIO CONSTITUTIVO DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

estadísticas - información latinoamericana - información internacional - actividades del INTAL - historia latinoamericana - bibliografía

Suscripción anual año 1978: Argentina, \$ 8.000; otros países, u\$s 20. Las suscripciones son por año calendario.

Número suelto 1978: Argentina, \$ 1.200; otros países u\$s 3,00.

Los interesados deberán remitir cheque o giro (libre de comisiones y gastos bancarios) a la orden del Instituto para la Integración de América Latina, Casilla de Correo 39, Sucursal 1, 1401 Buenos Aires, Argentina. Las tarifas incluyen los gastos de envío por correo aéreo.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

COMITE EDITORIAL HONORARIO: Emilio Alanís Patiño, Emigdio Martínez Adame, Raúl Ortiz Mena, Felipe Pazos, Raúl Prebisch y Raúl Salinas Lozano.

COMITE EDITORIAL: MEXICO: Gerardo Bueno, Edmundo Flores, José A. de Oteyza, Leopoldo Solís M., Carlos Tello, Manuel Uribe Castañeda y Fernando Fajnzylber W. BRASIL: Celso Furtado y Francisco Oliveira. COLOMBIA: Constantina V. Vaitaos. CHILE: Jacques Chonchol, Alejandro Foxley y Osvaldo Sunkel.

DIRECTOR: Oscar Soberón M.

Vol. XLV (3)

México, julio - setiembre de 1978

Núm. 179

SUMARIO

Artículos

- José Medina Echavarría: Las propuestas de un nuevo orden económico internacional en perspectiva.
- Aníbal Pinto : Estilos de desarrollo: conceptos, opciones, viabilidad.
- Antonio García : La crisis del modelo liberal de crecimiento económico. Análisis de la experiencia colombiana.
- Clark W. Reynolds : Reforma social y deuda exterior: El dilema peruano.
- A. Humberto Petrei : Proyectos, presupuesto y programación de inversiones.
- Fernando Pedrao : Introducción a la problemática de la política económica regional.
- Paulo R. Souza y Víctor E. Tokman : Distribución del ingreso, pobreza y empleo en áreas urbanas.

DOCUMENTOS - NOTAS BIBLIOGRAFICAS

REVISTA DE REVISTAS - PUBLICACIONES RECIBIDAS

Fondo de Cultura Económica Av. de la Universidad
975 Apartado Postal 44975



BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA
